

THE OBJECTIVE

DEL 14 AL 20 DE SEPTIEMBRE DE 2024



Manuel Fernández Ordóñez: «No hay riqueza sin libertad, ni socialismo sin liberticidio»

/ P. 40



Un estudio asegura que las feministas tienen más dificultades para encontrar pareja

/ P. 63



Cebrían: «La única diferencia entre Trump y Sánchez es que el primero es un payaso»

/ P. 67

Los españoles que cobran del Estado son ya medio millón más que los del sector privado / P.1



Haz click en los títulos si quieres leer los artículos completos

- ▶ El PIB per cápita real apenas ha crecido en España un 0,1% en los últimos cuatro años / P.24
- ▶ El Gobierno premia con dos consejos a la abogada del Estado que defiende a Sánchez / P. 31
- ▶ El 30% de los que buscan piso compartido en España tiene más de 35 años / P. 35



Una trama de concesiones 'ad hoc' en Loterías del Estado salpica a la ministra Montero / P. 8



Una constructora del AVE a La Meca logró 9 millones tras negociar con Koldo por una deuda / P. 16

elSubjetivo

'Mr. Handsome' contra los bulos

MANUEL ARIAS MALDONADO

/ P. 94



Vísteme despacio

FÉLIX DE AZÚA

/ P. 98



La lección venezolana

FERNANDO SAVATER

/ P.102



Draghi nos anima a reincidir

BENITO ARRUÑADA

/ P. 107



Divide y vencerás

ANTONIO CAÑO

/ P. 112



La charca española

RICARDO DUDDA

/ P. 116



Sánchez, Goebbels y McLuhan

JOSÉ CARLOS RODRÍGUEZ

/ P.119



Gays de derechas y otras minorías

HUGO PÉREZ AYÁN

/ P. 124



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:



MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

EXCLUSIVA

Los españoles que cobran del Estado son ya medio millón más que los del sector privado

Pensionistas, funcionarios, empleados públicos y subsidiados superan en número a los asalariados y autónomos



El número de pensionistas alcanzó en agosto los 9,2 millones y su nómina superó los 12.800 millones de euros. | Ilustración de Alejandra Svriz



Enrique Morales

@enriquemorales
em@theobjective.com

🕒 Publicado: 16/09/2024

El número de pensionistas, beneficiarios de prestaciones por desempleo, dependencia e Ingreso Mínimo Vital y de sueldos públicos superó el pasado agosto los 18,21 millones. Esto supone medio millón más que el número de ocupados en el sector privado registrado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), 17,69 millones. En el cómputo de trabajadores del sector privado se incluyen asalariados en empresas, empleadores, trabajadores independientes y empresarios sin empleados.

La brecha entre los que reciben sueldo o paga del Estado y los que la obtienen de una empresa no ha parado de aumentar. El número de pensiones contributivas se ha incrementado en un 11% desde 2014. Lo mismo ha sucedido con la plantilla de funcionarios, cuyo crecimiento ha compensado las caídas del empleo privado en tiempos de crisis. Cada vez hay más empleados públicos, pero con condiciones más precarias. Mientras, sí se constata una reducción de desempleo con respecto a otros periodos, pero un mayor número de ocupados no logra recortar la diferencia público-privada.

El envejecimiento de la población trabajadora y el aumento del número de pensionistas, que será imparable en los próximos años con el desembarco de la generación del baby boom en el sistema de pensiones, pone en grave peligro las prestaciones futuras. Pese a que las reformas de las pensiones sirven para aplazar unos años el momento crítico, no parece fácil evitar el colapso. Casi el 46% de los actuales afiliados a la Seguridad Social ya tienen más de 45 años. El porcentaje se ha elevado en cinco puntos porcentuales en poco más de cinco años.

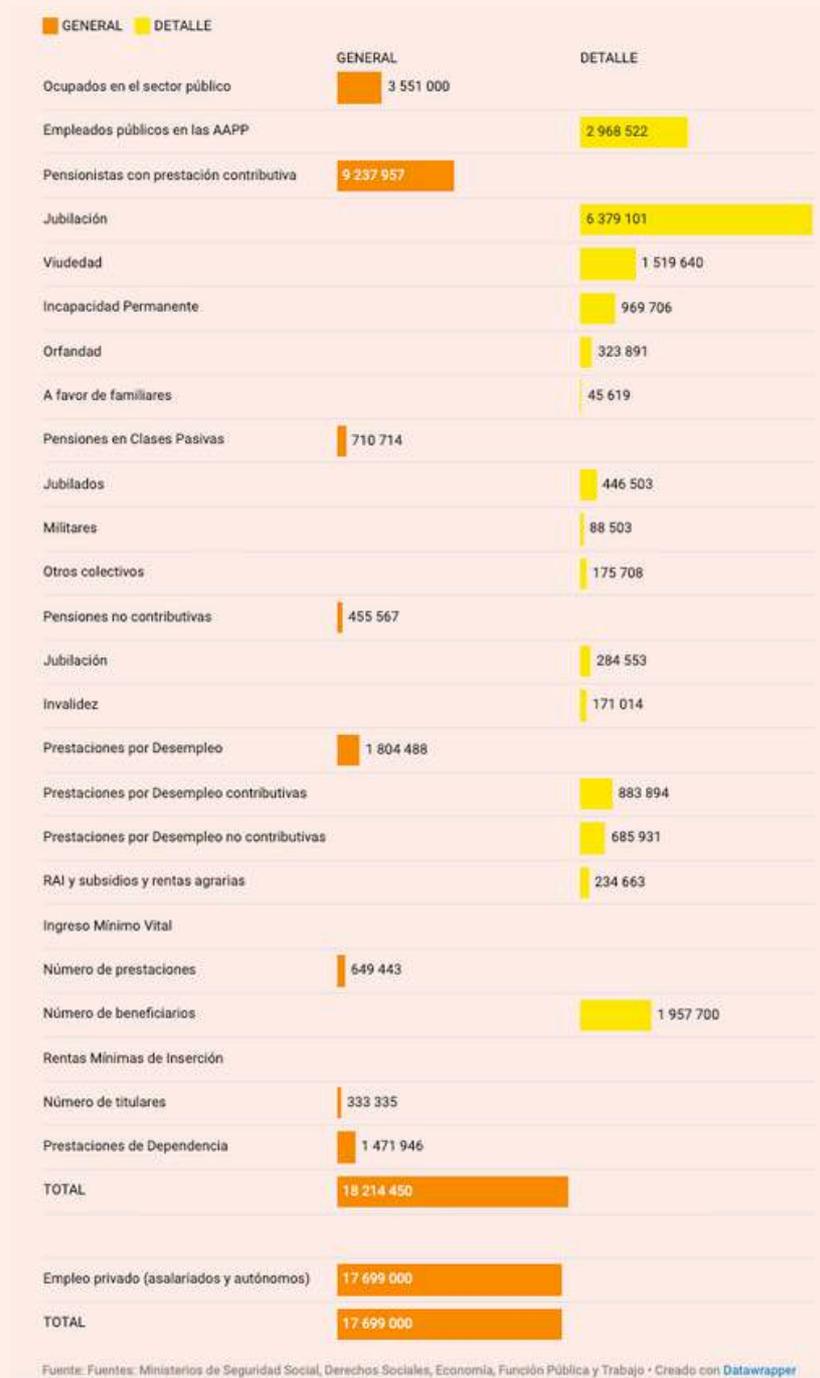
Pensiones contributivas y no contributivas

Los datos analizados por THE OBJECTIVE a partir de una decena de estadísticas y fuentes muestran una situación insostenible. El sector público se consolida como el mayor contratador a partir de un examen

muy conservador en el que se tiene en cuenta el número de ayudas y no los ciudadanos a los que afectan. En el caso del Ingreso Mínimo Vital (IMV) se consideran los 649.332 hogares beneficiados, aunque la ayuda llega a 1.957.700 personas. Algunas de las prestaciones analizadas son compatibles, como la dependencia con las pensiones en la mayoría de los casos.

El número de pensiones alcanzó el pasado agosto los 10,2 millones, una cifra mayor que el número de pensionistas, que se sitúan en 9,3 millones. Esta última cifra es la que tenemos en cuenta para el análisis, ya que hay duplicidades con derivada de la pensión de viudedad con otras rentas. El importe destinado al pago de prestaciones contributivas superó el mes pasado los 12.828 millones de euros, según la Seguridad Social. La cuantía media de estas pensiones se situó en el octavo mes de año en 1.256 euros. Existen importantes diferencias entre sexos, regímenes e incluso provincias.

Prestaciones, sueldos, ayudas y pensiones



En cuanto a las pensiones no contributivas, la estadística del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imsero) muestra que en el mes de agosto había 455.567 beneficiarios. El 62,5% lo era por una prestación de jubilación. El coste de estas ayudas, diseñadas para los ciudadanos que no cumplen con los requisitos para recibir una pensión contributiva, es de 244 millones mensuales. La paga media se sitúa en 536 euros y es ligeramente superior en las de invalidez.

Clases Pasivas y plantilla de funcionarios

Mientras, las pensiones que se pagan por Clases Pasivas, destinadas a los funcionarios que entraron en la Administración antes de 2011 -los nuevos ya están en la Seguridad Social- fueron casi 711.000. El coste mensual de estas prestaciones se situó en julio en 1.575 millones de euros.

Mientras, la estadística del INE destaca que a 31 de diciembre de 2023 había 3,6 millones de ocupados en el sector público. En este registro se engloban todos los asalariados de empresas públicas y de las administraciones central y territoriales. Otra estadística, en este caso elaborada por el Ministerio para la Transformación Digital y de la Función Pública, muestra que en el primer trimestre de 2024 las distintas administraciones contaban con casi tres millones de efectivos.

Esta es la cifra más alta de la serie histórica después de una nueva metodología -como

adelantó THE OBJECTIVE– aflorara cerca de 200.000 empleos precarios que permanecían ocultos en la estadística oficial. Estos eran empleos con una duración inferior a seis meses. El último dato revela que hay 385.000 empleados públicos más que en julio de 2018, momento en el que Pedro Sánchez desembarcó en La Moncloa.

Por su parte, los registros del Ministerio del Trabajo y Economía Social muestran que 1,8 millones de personas se beneficiaron el pasado julio de alguna prestación por desempleo. Son 104.615 personas más que el mes pasado y 24.639 más que hace un año. En el sexto mes del año destaca que el aumento de 118.617 beneficiarios de prestación contributiva. Mientras, hay un descenso de 13.474 beneficiarios del subsidio por desempleo. La prestación contributiva y el subsidio por desempleo concentran el mayor número de beneficiarios, un 49% y 38% respectivamente. En las ayudas al desempleo también se incluyen los subsidios agrarios y la renta de inserción.

IMV y Dependencia

La nómina del IMV llegó el pasado agosto a 649.443 hogares en los que vivían 1.957.700 personas, según la última estadística publicada por el Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS). La cuantía media de la prestación es de 479,2 euros al mes por hogar y, en conjunto, la nómina de ese mes ascendió a 346,8 millones de euros. A estos datos habría que añadir los titulares de Rentas Mínimas de Inserción. La última estadística, incluida en el Informe de Rentas

Mínimas de 2022 del Ministerio de Derechos Sociales muestra que en ese momento había 333.335 titulares de esta prestación.

En el caso de la Dependencia, posiblemente una de las ayudas más inaccesibles por la falta de información, los registros del Imsero mostraban 1,47 millones de personas beneficiadas el pasado agosto. En este caso, solo un tercio de la población necesitada de esta prestación requiere la burocrática ayuda.

Tribunales

Una trama de concesiones 'ad hoc' en Loterías del Estado salpica a la ministra Montero

El escándalo se basa en el amaño de los concursos públicos, diseñados para que personas concretas obtengan licencia



El presidente de SELAE, Jesús Huerta, y la ministra de Hacienda, María Jesús Montero. | Alejandra Svriz



Teresa Gómez

[@teresagomezgp](https://twitter.com/teresagomezgp)

tg@theobjective.com

🕒 Publicado: 17/09/2024

Un nuevo escándalo salpica a un ministro del Gobierno de Pedro Sánchez. Esta vez la implicada es María Jesús Montero, que ejerce como vicepresidenta primera y ministra de Hacienda. La trama se basa en un presunto amaño en los concursos públicos, diseñado para beneficiar a personas concretas en el proceso de obtención de licencias. Estas licencias permiten a los adjudicatarios dirigir las 52 delegaciones comerciales de la Sociedad

Estatal Loterías y Apuestas del Estado (Selae), una entidad que depende directamente del Ministerio que encabeza Montero.

El alcance económico de estos contratos es considerable, dado que la partida destinada a estas licitaciones asciende a 25 millones de euros anuales. Este episodio pone bajo la lupa no solo a Montero, sino también al funcionamiento del Ministerio de Hacienda y su relación con Selae, un organismo clave en la gestión de los juegos de azar.

Según documentación a la que ha tenido acceso en exclusiva THE OBJECTIVE, los concursos públicos para licitar las delegaciones comerciales de Selae en Cuenca, Lugo, Zaragoza y Segovia fueron presuntamente amañados para «beneficiar y adjudicarlas a quienes actualmente son los titulares». Para ello, desde la sociedad pública de Apuestas del Estado se llevó a cabo presuntamente «un fraude consistente en favorecer a contratistas, arbitrariamente, que no reunían las condiciones para la adjudicación del contrato con Selae para poder administrar una delegación. En otras ocasiones se ha justificado el contrato sobre hechos completamente falsos».

El presidente de Selae es Jesús Huerta, cuya nómina es de 223.146,65 euros brutos anuales en 2020, según refleja el Portal de Transparencia del organismo que regula las apuestas. Huerta fue colocado al frente de la Sociedad Estatal Loterías y Apuestas del Estado por la ministra de Hacienda, María

Jesús Montero, en el año 2018, y desde entonces ocupa el cargo. Formó parte del círculo de confianza de Montero cuando esta ostentaba el cargo de consejera de Sanidad en la Junta de Andalucía.



La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, y el presidente de SELAE, Jesús Huerta. | Agencias

Las delegaciones de apuestas del Estado

La Sociedad Estatal Loterías y Apuestas del Estado (Selae) es una empresa pública, adscrita al Ministerio de Hacienda, que tiene por objeto «la gestión, explotación y comercialización de la actividad del juego en sus distintas modalidades». Este organismo público cuenta con 52 delegaciones comerciales (para las 50 provincias junto a Ceuta y Melilla) en toda España, encargadas de gestión de los 10.900 puntos de ventas de loterías que existen en la actualidad.

La explotación de una delegación comercial de la Sociedad Estatal Loterías y Apuestas del Estado (Selae) se realiza mediante un

concurso público. Quien resulte ganador de la adjudicación del contrato de servicio de gestión, conforme a la normativa vigente en materia de licitaciones y contratación con la Administración Pública, se convierte en delegado de la provincia correspondiente. Estos puestos de delegado están altamente cotizados, debido a los importantes beneficios económicos que puede llegar a percibir la persona que obtiene la adjudicación. De hecho, la empresa pública destina 25 millones de euros al año a la gestión de las delegaciones comerciales. Estos contratos tienen una duración inicial de siete años prorrogable por otros siete años, según los documentos de pliegos de los expedientes publicados en la Plataforma de Contratación del Sector Público. Esto supone una asignación presupuestaria estimada en 180 millones de euros y en el caso de que se prorroguen los contratos, el gasto presupuestario asciende a 360 millones de euros.

Sin embargo, casualmente estos cargos suelen quedar en manos de las mismas familias. Los puestos de delegado tienden a pasar «de padres a hijos» o a otros miembros de la familia. Esto significa que, en muchas ocasiones, los agraciados en la concesión del contrato guardan algún tipo de relación de «consanguinidad» con el titular anterior que deja vacante la delegación. Este patrón de adjudicación ha generado suspicacias, ya que parece sugerir que los concursos públicos, aunque teóricamente abiertos a todos, favorecen en la práctica a ciertos familiares de los delegados destacados.

Fuentes internas consultadas por este periódico afirman que «no se trata de una mera casualidad», sino que en realidad «nunca ha existido una regulación estricta» en los concursos públicos para la concesión de delegaciones comerciales. Según estas fuentes, se ha permitido adulterar los procesos para que los beneficiarios sean siempre las mismas personas.

Irregularidades en Cuenca

Según la documentación a la que ha tenido acceso este periódico, en la memoria justificativa del expediente, firmada el 6 de septiembre de 2022 por la Sociedad Estatal Loterías y Apuestas del Estado (SELAE) y publicada el 27 de febrero de 2023, se justificó expresamente el concurso debido a que el delegado comercial saliente había superado los 70 años de edad. Sin embargo, este hecho es incorrecto, ya que, según ha podido saber este periódico, el delegado M.L.C., nacido en Cuenca en 1968, tenía entre 55 y 56 años en el momento en que se rompió el acuerdo, sin un motivo aparente, por ende, en contra de los requisitos exigidos por el organismo público.

Por lo anterior y de acuerdo con lo establecido en la cláusula 14.2.2 del vigente Contrato SELAE/Delegado Comercial "Resolución unilateral por SELAE", en la que se explotta en su letra (b): "Adicionalmente, cumplida por el Delegado la edad legal de jubilación en España o, alternativamente, los 70 años, SELAE tendrá el derecho pero no la obligación de terminar el presente Contrato mediante preaviso enviado al Delegado con doce (12) meses de antelación.", es intención de SELAE aplicar este derecho de acuerdo a lo establecido en dicha cláusula, asumiendo la voluntad manifestada por parte de la Delegado de Cuenca de cesar como Delegado Comercial al haber superado la edad de 70 años.

Pues bien, en la medida en que SELAE necesita contratar los servicios de gestión de delegación comercial del territorio de Cuenca, propone el inicio del presente procedimiento ordinario.

OBJETO

Mediante la presente memoria se pretende iniciar el procedimiento para la adjudicación de un contrato de Servicios de Gestión de Delegación Comercial de SELAE, en el Territorio de Cuenca.

Es un nuevo expediente

JUSTIFICACIÓN DE LA NO DIVISIÓN EN LOTES

Como ya hemos indicado, el objeto del contrato es la prestación integrada por parte de un tercero de todos los servicios de apoyo a la gestión de la comercialización de los Juegos que SELAE opera o pueda operar en el futuro incluidos todos los necesarios para el desempeño de las funciones inherentes a dichas delegaciones comerciales, esto es, formación; promoción; asesoramiento y comunicación conforme a la estrategia y los objetivos fijados por la Sociedad; logística y labores de mantenimiento.

La ganadora del concurso fue su mujer. Esta se convirtió en la nueva delegada comercial del Selae en Cuenca y su marido –el anterior delegado– no se jubiló, sino que fue contratado por su mujer para continuar trabajando en la delegación, según ha podido saber este periódico. Además, según denuncian los perjudicados en dicho concurso, el local propuesto para la delegación de Cuenca no cumple con los requisitos mínimos exigidos en la licitación de 100 m², puesto que el local ofertado es de 60 m², según ha podido constatar este periódico en el catastro.

Sevilla, Lugo, Zaragoza...

La adjudicación de la delegación de Sevilla recayó en la sociedad Saclotel 1977 SL, que está administrada por Ana Isabel Arciniega, la hija del responsable que había dejado la delegación. Para la capital andaluza, Selae requería que el local tuviera una superficie útil de 170 m²; esta exigencia puede variar según la provincia y el número de puntos de venta que deba gestionar la delegación. Sin embargo, la empresa beneficiada presentó un local con una superficie inferior a la exigida como requisito indispensable, según los datos disponibles en la sede electrónica del Catastro.

En Lugo, la licitación para la delegación comercial fue publicada el 29 de julio de 2022. La evaluación de los candidatos que se presentaron al concurso público se realizó en abril de 2023, es decir, diez meses después de la publicación. Según las

Instrucciones Internas de Contratación del Selae, específicamente en el apartado 21.2.9, la adjudicación del contrato debe ser notificada, salvo en casos de ampliación de plazo por razones justificadas o cuando se haya indicado en los pliegos, en un plazo máximo de cuatro meses desde la fecha de cierre de recepción de las proposiciones a todos los licitadores.

La tramitación de este expediente se llevó a cabo sin adherirse a la normativa de contratos del sector público. Finalmente, el 18 de julio de 2023 se publicó quién había sido el ganador. Este fue L.F.L.L., hijo de la delegada saliente. Además, Apuestas del Estado no publicó en la plataforma los criterios de valoración de los candidatos que no consiguieron la licencia.

En el caso de Zaragoza y Segovia, los adjudicatarios fueron el hijo del delegado saliente y la hija del responsable de la delegación comercial, que acababa de dejar vacante el cargo. Además, la opacidad tuvo un gran protagonismo en estas licitaciones. En el primer caso, no fue publicado el acuerdo de inicio del expediente de contratación ni la memoria justificativa. En el segundo no se publicaron los requisitos de valoración de los optantes a la adjudicación de la delegación comercial.

Según ha podido saber THE OBJECTIVE, estas irregularidades ya han sido puestas en conocimiento de la Justicia. El letrado Antonio García-Berbel ha presentado una querrela ante los Juzgados de Plaza de

Castilla en representación del sindicato Manos Limpias. En la misma se ha adjuntado un informe de la agencia de investigación privada Detectivia que realizó las indagaciones que confirman los hechos denunciados.

Tribunales

Una constructora del AVE a La Meca logró 9 millones tras negociar con Koldo por una deuda

Renfe reclamaba 13 millones de euros a la empresa hasta la intervención del asesor de Ábalos



Koldo García y José Luis Ábalos. | Alejandra Svriz

Teresa Gómez
@teresagomezgp
tg@theobjective.com

Ketty Garat
[@KettyGarat](https://twitter.com/KettyGarat)
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 14/09/2024

Fue un jueves, 8 de julio de 2021, dos días antes del cese del ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, José Luis Ábalos. El presidente del grupo de construcción Torrescamara envió un email al entonces asesor del ministro, Koldo García Izaguirre. «Ahí vaaaaa!!!», figura en el correo electrónico enviado por Juan Francisco Cámara en un tono cercano y familiar. Como archivo adjunto, un documento titulado «acuerdo.doc». El

archivo al que ha tenido acceso THE OBJECTIVE hace referencia a un «acuerdo de liquidación del subcontrato de construcción de los Talleres de Medina», un programa dentro del macroproyecto del AVE a La Meca.

El emisor de la carta electrónica es Juan Francisco Cámara, presidente de la constructora valenciana Torrescamara, que junto a otra constructora valenciana, Rover Alcisa, conformaron el consorcio adjudicatario del proyecto en 2015, llamado Atco-Cart, en el que también participó la empresa saudí Turki. A mediados de 2019, Renfe decidió rescindirles el contrato de construcción de su principal taller ferroviario en Arabia a la UTE formada por las dos constructoras valencianas. Según informó el diario El Economista, el motivo del despido de las dos empresas fue múltiple: retrasos, incumplimiento de las condiciones fijadas y unos sobrecostes que triplicaron los 40 millones establecidos y cuyo horizonte de finalización se esperaba para finales del 2016.

210705-acuerdo.docx

Juan Camara <@torrescamara.es> jueves, 8 de julio de 2021, 12:32

Para Koldo.garcia@

210705-acuerdo.docx
42,5 KB

Descargar · Vista previa

Para proteger su privacidad, no se descargaron algunas imágenes e... Ir a Configuración Descargar imágenes externas

Ahí vaaaaaa!!!!

Un saludo!

Juan Francisco Cámara Gil
Presidente
Ingeniero de Caminos,
Canales y Puertos

Tel: +34
Mail:

Grupo

Avda. del Puerto, 332 |
46024 Valencia | España
www.torrescamara.es

La rescisión del contrato por parte de Renfe dio paso a un periodo de negociaciones durante el cual el operador ferroviario reclamó 13 millones de euros a las concesionarias por incumplimiento del mismo. Por su parte, la UTE de Torrescamara y Rover Alcisa, dos empresas salpicadas en los casos de corrupción Taula y Acuamed, exigieron un arbitraje y el montante de seis millones de euros por el supuesto impago por parte de Renfe de las obras certificadas. Ni Renfe ni el Gobierno quisieron hacer ningún comentario al respecto desde que trascendiera lo sucedido a finales de 2019.

Sin embargo, el documento que obra en poder de este periódico apunta a un «acuerdo» alcanzado entre una de las empresas firmantes del consorcio Atco-Cart, vinculado al empresario Juan Cámara, con el Gobierno sobre la liquidación del subcontrato. El informe enviado por el constructor valenciano, titulado «acuerdo de liquidación», recoge una relación de las cantidades supuestamente adeudadas por Renfe desde 2018, cuando se inició el conflicto entre el operador y el consorcio adjudicatario.

Acuerdo de Liquidación

Subcontrato de Construcción de los Talleres de Medina

Contenido:

Antecedentes.

- I. Trabajos ejecutados por RENFE.
- II. Aprobación documental por parte de la Propiedad. Testing & Commissioning y Planos finales de obra ejecutada (As-Built).
- III. Errores en el Presupuesto de la Quinta Adenda.
- IV. Acuerdo de liquidación

ANTECEDENTES.

El Presupuesto del Contrato entre RENFE y CART se cerró en **540.785.901,29 SAR** a la firma de la Quinta Adenda, 30 de mayo de 2018.

La obra ejecutada por CART asciende a **538.547.515,97 SAR**, dado que ciertos alcances fueron detraídos del alcance del Subcontrato por parte de RENFE.

El importe de la obra abonado a CART asciende a **512.011.064,27 SAR**.

El importe de la obra certificada a CART asciende a **520.057.853,26 SAR**.

El importe de la obra certificada y no abonada a CART asciende a **8.046.788,99 SAR**.

El importe de la obra ejecutada y no certificada a CART asciende a **18.489.662,71 SAR**.

La suma de los dos conceptos anteriores se corresponde con el importe de la obra ejecutada por CART y no abonada por RENFE, **26.536.451,70 SAR**.

I. TRABAJOS EJECUTADOS POR RENFE.

Nueve millones de euros para las constructoras valencianas

Entre otros, se citan conceptos como «el importe de la obra certificada a CART»; «el importe de la obra certificada y no abonada a CART»; y «el importe de la obra ejecutada a CART». La suma «no abonada por Renfe» de todos estos conceptos asciende a 26.536.451,70 SAR (riales saudíes). En el acuerdo, las dos empresas adjudicatarias del proyecto Torres de Medina «asumen el coste de los trabajos que suponen una duplicidad de gasto por parte de Renfe» y «el coste de las reparaciones realizadas».

IV. ACUERDO DE LIQUIDACIÓN.

		Importes en miles de SAR
A. IMPORTE DE LA OBRA EJECUTADA POR CART		538.548,0
B. INTERESES POR DEMORA EN EL PAGO RECLAMADOS POR CART		3.660,0
C. CAMBIO DE DIVISA RECLAMADO POR CART		9.000,0
D. COSTE ARBITRAJE RECLAMADO POR CART		6.004,6
E. REPARACIONES REALIZADAS POR RENFE (Sin consideración de responsabilidad de cada parte) <i>Se excluye todo cuanto no son reparaciones, tales como trabajos marcos y mantenimientos, que no corresponde supestar a CART.</i>		-3.559,2
REPARACIONES RECLAMADAS	COSTE QUE ASUMIRÍA CART DENTRO DEL ACUERDO GLOBAL	
Reparación de zonas de ventilación	-44,2	
Reparación de la cubierta	-928,0	
Reparación del sistema de ductos o manholes para lifting jacks	-15,0	
Pruebas de resistividad y trabajos de puesta a tierra	-17,5	
Reparación de juntas aislantes	-205,0	
Reparación, revisión y mantenimiento del sistema antincendios	-28,3	
Reparación de traviesas	-850,0	
Reparación de Punch List, Trabajos electromecánicos	-128,0	
Reparación de Punch List, Trabajos civiles	-699,0	
Suministro de aparatos de presión para las Unidades Autónomas	-15,0	
Alquiler de maquinaria ferroviaria para trabajos en el stabling	-252,7	
Finalización de Planta de Tratamiento y trabajos de T&C	-68,0	
Reparación de los desvíos	-159,1	
TOTAL	-3.559,2	
<i>* RENFE ha acreditado facturas por valor de 2,5M SAR en el Informe Pericial de ARTESA, que incluye -además de las reparaciones- mantenimientos y nuevos trabajos, estando éstos fuera del alcance contractual de CART.</i>		
F. OTROS CONCEPTOS PLANTEADOS EN LA NEGOCIACIÓN CON CART		-1.918,6
Detalle:		
CONCEPTO	COSTE QUE ASUMIRÍA CART DENTRO DEL ACUERDO GLOBAL	
Duplicidad de Autonomous Units	-1.647,41	
T&C no realizado WWTP (Planta de tratamiento de aguas residuales)	-271,22	
	-1.918,63	
G. IMPORTE FINAL DEL ACUERDO GLOBAL. A + B + C + D + E + F	531.724,7	
H. IMPORTE ABONADO A CART HASTA LA FECHA	512.011,0	
I. PENDIENTE DE LIQUIDAR A CART. G - H	39.723,7	

El informe habla de un «acuerdo global en los términos aquí recogidos» e incluye «el acuerdo de liquidación» con importes en la moneda saudí junto a la siguiente anotación: «Importes en miles de SAR». La suma final «pendiente de liquidar a CART» asciende 39.723,7 millones de SAR. Es decir, nueve millones de euros. Durante el mandato de José Luis Ábalos y, supuestamente con la mediación de Koldo, que es el que recibe el acuerdo en su correo oficial, las empresas adjudicatarias del proyecto Torres de Medina habrían recibido un montante de nueve millones de euros, frente a los 13 millones que le reclamó en 2019 Renfe al consorcio valenciano por el incumplimiento

del contrato y los seis millones que le pidieron las dos empresas valencianas en el momento de la rescisión a mediados de 2019.

Fuentes cercanas a Renfe consultadas por THE OBJECTIVE certifican que el operador ferroviario fue partícipe del «ajuste presupuestario para el cierre del contrato de los talleres de Medina en Arabia». La empresa pública, dependiente del Ministerio de Transportes, justifica el acuerdo señalando que el presupuesto inicial presentaba «duplicidades en algunas partidas». Sin embargo, ambas partes convienen en cifrarlas en 1.647,41 SAR – equivalentes a 394.000 euros–, una cantidad significativamente menor a los nueve millones reflejados en el documento, que revela THE OBJECTIVE.

Llama la atención también que los compromisos del acuerdo sean más favorables para las empresas que incumplieron presuntamente las condiciones del contrato, según alegó Renfe a mediados de 2019, que para el operador ferroviario. En dicho texto, Renfe se compromete a «no reclamar los trabajos de mantenimiento y limpieza de las instalaciones del Taller (...). Renfe desiste de reclamar los trabajos relativos a nuevos alcances no incluidos en el Subcontrato». Una postura a la que empresa pública ferroviaria se había negado en el litigio mantenido hace dos años.

La UCO rastrea el pago de comisiones

Como adelantó THE OBJECTIVE, la Unidad Central Operativa de la Guardia Civil rastrea desde hace meses todos los contratos de obra pública concedidos por el ministerio de José Luis Ábalos ante la existencia de pruebas concluyentes sobre el presunto pago de comisiones ilegales al exministro. En la documentación incautada tras el volcado de correos electrónicos y teléfonos móviles aparece el cruce de emails entre el entonces asesor del ministro, Koldo García, y dos constructoras valencianas.

Una de ellas es la empresa adjudicataria de este macroproyecto en Arabia Saudí, Torrescamara, cuyo primer correo electrónico a Koldo se registra en noviembre de 2018, solicitando una entrevista con la presidenta de ADIF, Isabel Pardo de Vera, interesándose por el estado del corredor cántabro-mediterráneo.

Petición de reunión torrescamara

Juan Camara <[redacted]@torrescamara.es> Jueves, 1 de noviembre de 2018, 13:43:28 CEST
Para Koldo

De: Presidencia Torrescamara <[redacted]@torrescamara.es>
Fecha: 22 de octubre de 2018, 13:43:28 CEST
Para: "Isabel Pardo de Vera Posada" <[redacted]@adif.es> <[redacted]@adif.es>
Asunto: SOLICITUD ENTREVISTA

Buenos días;

Como le trasladé telefónicamente, D. Juan Fco. Cámara Gi Presidente del Grupo TORRESCAMRA solicita una entrevista con la Presidenta de ADIF Dña. Isabel Pardo de Vera Posada.

El motivo de la reunión:

Presentación del Presidente de Torrescamara (empresa constructora) y Logitren (empresa de transporte ferroviario de mercancías)
Estado de las licitaciones de Torrescamara y análisis de expectativas
Desde Logitren, estado del Corredor Cántabro-Mediterráneo

Las personas que asistirán a la reunión:

D. Juan Francio Cámara Gil Presidente de Torrescamara y Logitren
D. Pedro Luis Catalán Aznar Consejero de Logitren y Director General de Torrescamara

Quedamos a la espera de su respuesta para establecer la fecha. Para cualquier consulta pueden contactar con nosotros en el número de teléfono [redacted] o a esta misma dirección de email [redacted]@torrescamara.es

Un cordial saludo

El siguiente email que obra en la causa es otro fechado el 8 de julio de 2021, dos días antes de la destitución de José Luis Ábalos como ministro de Transportes. El nuevo correo recoge un tono de familiaridad inexistente en el primer documento. «Ahí vaaaaa!!!!», dice el ingeniero que preside este grupo constructor, haciendo referencia al archivo adjunto sobre un «acuerdo de liquidación» cuyo contenido sobre las obras del AVE a La Meca desvela ahora THE OBJECTIVE.



Resulta llamativa la evolución en el tono de los correos electrónicos enviados por el empresario Juan Cámara al equipo de José Luis Ábalos. En el primer mensaje, enviado en 2018, el empresario solicita la oportunidad de presentarse de manera formal y distante. Sin embargo, en un segundo correo de 2021, se percibe una cercanía mucho mayor al dirigirse al asesor del exministro, dos años y medio después. Fuentes consultadas por este periódico señalan que no es habitual que un empresario se comunique de forma tan cercana con un alto cargo para cerrar un acuerdo.

Economía

El PIB per cápita real apenas ha crecido en España un 0,1% en los últimos cuatro años

El aumento de la riqueza del país se debe fundamentalmente al aumento de la población



El PIB per capita de los españoles apenas ha crecido un 0,1% en un cinco años. | Europa Press



Carmen Obregón

[@tamenobregon](#)

co@theobjective.com

🕒 Publicado: 14/09/2024

Con las exportaciones españolas en fase de «bonanza» desde 2008 hasta la fecha, según el Banco de España, el PIB per cápita real de nuestro país cerró en 2023 con un crecimiento apenas del 0,1% respecto a 2019. Esta variable, el PIB per cápita real, es el resultado de la división del producto interior bruto (PIB) de un territorio por su número de habitantes

Este crecimiento económico, según un reciente análisis del Real Instituto Elcano al que ha tenido acceso THE OBJECTIVE, se apoya, en el caso de España, en el aumento de la población, el consumo público y las exportaciones de servicios, mientras que Italia se enfoca en la inversión y las exportaciones de bienes.

El Real Instituto Elcano precisa que las fuertes diferencias en el crecimiento de la población, con la de España subiendo un 3,6% entre principios de 2019 y de 2024, e Italia cayendo un 1,4%, explican también que mientras el PIB per cápita de Italia a finales de 2023 se encontraba un 4,7% por encima del nivel previo a la pandemia, en España estaba solo un 0,1% por encima. Es decir - sostiene el informe-, que el crecimiento económico de España está siendo más extensivo, frente al de Italia, que es más intensivo.

En todos los grandes países de la zona euro - observa esta análisis- el consumo público ha aumentado significativamente desde la pandemia, con un incremento notable en España (cerca al 12%), lo que sugiere la necesidad de vigilarlo «para evitar que se convierta en un aumento estructural del gasto».

El ejemplo de Italia

La inversión o formación bruta de capital fijo también ha tenido un comportamiento preocupante en Alemania (-3,9%) y España (-2,2%), en contraste con Italia, que ha visto un fuerte crecimiento (por encima del +30%). Esto podría sugerir que Italia - subraya el informe- está siendo más expeditiva en la canalización de los fondos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) y, por otra parte, resalta la importancia del empleo de estos recursos como forma de estimular la inversión.

Aunque las exportaciones han recuperado niveles prepandemia en los principales países de la zona euro -señala el Real Instituto Elcano-, «preocupa la débil recuperación de las exportaciones alemanas, lo que exige especial atención en el contexto geoeconómico actual. Esto podría estar relacionado con la dependencia del sector exterior alemán con respecto de China». «Esta situación -apunta, en línea con unas recientes declaraciones del ministro de Economía, Carlos Cuerpo, incidiendo en la importancia para el resto de países de la UE que la economía alemana vaya bien- pone de manifiesto los riesgos derivados de la excesiva dependencia de la economía europea con respecto a la demanda externa».

A finales de 2023, Francia, España y Alemania no habían recuperado los niveles anteriores a la pandemia de productividad real del trabajo por persona. Y, aunque ello -

detalla el estudio- «puede deberse al comportamiento cíclico de la productividad en la zona euro y a otros factores estructurales como la reducción de la jornada laboral por mejoras de eficiencia, conviene implementar medidas como la integración eficiente de nuevas tecnologías en los procesos productivos y la capacitación adecuada de los trabajadores en un entorno de creciente digitalización».

La disciplina fiscal también importa, según postula el estudio. Así, «mientras en las cuatro principales economías de la zona euro se ha registrado un aumento en las ratios de deuda pública sobre PIB entre 2019 y 2023, Portugal y Grecia, que hace una década afrontaban programas de asistencia financiera, han logrado reducir significativamente sus ratios de deuda pública, lo que ha resultado en menores rentabilidades de sus bonos a 10 años en comparación con España y Francia, por un lado, e Italia por otro, respectivamente».

La clave de la población

El informe del Elcano sugiere que, tras la pandemia y la crisis inflacionaria, y ahora que la situación está normalizándose, conviene analizar dónde se encuentran los principales agregados macroeconómicos de los mayores países de la zona euro, para así poder extraer recomendaciones de política económica.



España fue el país de la zona euro donde la población experimentó un mayor crecimiento (un 3,6%, pasando de los 46,9 a los 48,6 millones de habitantes). | Foto: Europa Press

En el caso del PIB global, el estudio reconoce que, a pesar de que las economías española e italiana fueron las que sufrieron una mayor caída como consecuencia de la pandemia, en el segundo trimestre de 2024, se encontraban un 4,7% por encima del cuarto trimestre de 2019. El PIB francés, por su parte, consiguió situarse un 3,8% por encima del nivel prepandemia, mientras que el PIB de Alemania, el principal país de la zona euro, sólo estaba en el segundo trimestre de 2024 un 0,3% por encima del nivel del cuarto trimestre de 2019.

Esta fuerte diferencia entre la evolución de las cifras de PIB global y PIB per cápita viene -explica el estudio-, por el denominador, es decir, «por la diferente evolución de la población. En efecto, entre principios de 2019 y principios de 2024, España fue el país de la zona euro en el que la población experimentó un mayor crecimiento (un 3,6%, pasando de los 46,9 a los 48,6 millones de habitantes). En el extremo opuesto se encuentra Italia, con una caída de su población del 1,4%, pasando

de los 59,8 a los 58,9 millones de habitantes. Esto sugiere que el crecimiento del PIB estaría siendo más intensivo en Italia y más extensivo en España, es decir, más basado en el aumento de la población en el caso español.

El elevado consumo público de España

En otras claves macroeconómicas analizadas por la investigadora principal en el Real Instituto Elcano, Judith Arnal, España ha mejorado los datos del consumo en un 0,5% respecto a los niveles prepandemia, dos puntos menos que Francia, mientras que, en cuanto al consumo público, nuestro país ha liderado este tipo de gasto con un 11,8% - Alemania un 7,9%-, a diferencia de Italia que apenas ha sobrepasado esta variable con respecto a 2019 en un 5,1%.

Asimismo, sin entrar a precisar todas las variables objeto de dicho estudio, España tampoco ha liderado la formación bruta de capital, es decir la inversión, con una caída todavía respecto a los niveles prepandemia, de un -2,2% -Alemania un -3,9%-, a diferencia de nuevo de Italia, que domina este importante capítulo macro con un incremento del 30% en los últimos registros de 2024.

En las exportaciones, con todos los países de nuestro entorno por encima de los niveles prepandemia, España abandera las relativas a los servicios con un 36,7%, seguida de Italia, con un 24,5%, muy lejos de las

exportaciones alemanas con un exiguo 1,6%. En cuanto al empleo y al número de horas trabajadas, nuestro país ha superado en un 1,6% los niveles prepandemia, frente al 6,5% y el 5,1% de Italia y de Francia.

*Pib per capita real es el resultado de la división del producto interior bruto (PIB) de un territorio entre su número de habitantes.

Política

El Gobierno premia con dos consejos a la abogada del Estado que defiende a Sánchez

Zaida Fernández es miembro del consejo de Hunosa y del de Enisa, una de las empresas que contrató con Barrabés



La abogada del Estado Zaida Fernández forma parte de los consejos de Hunosa y Enisa, empresas vinculadas a Hereu y Montero. | Ilustración de Alejandra Svriz



Enrique Morales

@enriquemorales

em@theobjective.com

🕒 Publicado: 20/09/2024

Zaida Fernández, la abogada del Estado que firmó la querrela contra el juez Juan Carlos Peinado, instructor de la causa contra Begoña Gómez por presunta prevaricación, fue premiada en los meses de diciembre de 2023 y enero de 2024 con dos puestos muy relevantes en consejos de administración de empresas públicas. En febrero de 2024, meses antes de presentar la querrela que busca defender a Sánchez y a su mujer del procedimiento de Peinado, fue ascendida a jefa del área Penal.

Antes de la promoción en la Abogacía del Estado, según ha constatado THE OBJECTIVE, Fernández fue nombrada secretaria no consejera de Enisa, dependiente de Industria y Turismo, y de Hunosa, vinculada a la SEPI-Hacienda. En el primer caso, su designación tuvo lugar, según el registro de Insigth View, el 24 de diciembre de 2023. Se da la circunstancia de que Enisa ha sido una de las compañías públicas que dio contratos a empresas de Juan Carlos Barrabés, socio de Begoña Gómez.

La empresa pública dedicada a la financiación de proyectos innovadores de pymes aparece en los documentos de la Unidad Central Operativa (UCO). El órgano central judicial de la Guardia Civil investiga, a instancias de Peinado, las actividades de la mujer de Sánchez, muchas relacionadas precisamente con Barrabés.

Sánchez, Gómez y Barrabés

Esta sociedad estatal adjudicó en mayo de 2021 a Track Globe, firma vinculada a Barrabés en ese momento, un contrato para el mantenimiento de su web. El pliego estaba valorado en 80.000 euros y el periodo de ejecución era de tres años.

Track Globe pertenecía a Barrabés y a BTS, conglomerado tecnológico con fuertes intereses en Latinoamérica (República Dominicana y Panamá). El empresario aragonés abandonó la compañía en enero de 2024, según el registro, una vez que fue adquirida por Hiberus. Enisa también

patrocinó un evento de Carlos Barrabés – Mañana empieza hoy– en el que intervino la mujer de Pedro Sánchez en 2019, 2020 y 2021.

En 2019, la empresa pública aportó 80.000 euros para un foro de conferencias de tres días de duración en Ifema que llamó la atención a sus máximos responsables. «Fue una imposición de Moncloa», que Juan Ignacio Díaz Bidart, ex jefe de gabinete de la ministra de Industria Reyes Maroto, se limitó a ejecutar de la mano del entonces consejero delegado, Jose Bayón.

La joven abogada del Estado también es secretaria no consejera de Hulleras del Norte (Hunosa). La empresa pública está integrada en la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI). Creada en 1967, sus orígenes están vinculados a la extracción de carbón.

El papel de la secretaria

En ambos consejos su papel es el de secretaria. Este cargo, con retribuciones vinculadas a dietas, tiene como funciones principales redactar las actas. Además, asisten al presidente y velan para que las actuaciones del Consejo se ajusten a la normativa aplicable. También tiene el papel de informar sobre temas legales. Que un abogado del Estado forme parte de un consejo de administración de empresas públicas y privadas no es excepcional. Destaca, en cualquier caso, el nombramiento casi simultáneo en los dos consejos y el posterior ascenso en la Abogacía.

Fuentes jurídicas explican a este medio cómo funcionan los consejos de las empresas estatales. «Esos nombramientos son un premio. A partir de ese cargo controla de lo que se habla en el Consejo». Apuntan que las dietas son de mil euros mensuales por acudir a una reunión al mes.

Abogados del Estado en empresas privadas

Fernández aprobó la oposición, gracias a la cual se puede acceder a uno de los cargos mejor pagados de la Administración, en 2016. Los sueldos parten de 60.000 euros anuales que pueden incrementarse -lo habitual-, por ejemplo, con nombramientos como consejeros. Como referencia, Macarena Olona, abogada del Estado y exdirigente de Vox, reconoció cobrar del Ministerio de Justicia un total de 7.850 euros mensuales.

Como informó THE OBJECTIVE, los consejos de administración de las grandes empresas privadas, los bufetes de abogados más influyentes y el staff de los partidos políticos se han convertido en el destino de un gran número de altos funcionarios. Unos pocos abogados del Estado, como Fernández, siguen cobrando del sector público. Tras superar oposiciones que requieren muchos años de estudio y con plazas limitadísimas, un número importante de empleados públicos de los niveles más elevados decide, una vez superadas la pruebas, dar el paso al sector privado.

Economía

El 30% de los que buscan piso compartido en España tiene más de 35 años

La situación económica y la dificultad actual para alquilar una vivienda en solitario están detrás de esta situación



Manifestantes por el precio del alquiler. | Europa Press



Rocío Regidor

@RocioRegidor88

rr@theobjective.com

Publicado: 19/09/2024

El 31,1% de los demandantes de alquiler de habitación en piso compartido tiene más de 35 años, según muestra el análisis Perfil de las personas que comparten vivienda, realizado cada año por Fotocasa Research y analizado por THE OBJECTIVE. Un informe que pretende arrojar luz sobre la realidad de las personas que alquilan habitación en un piso compartido, un fenómeno creciente en España. Un ascenso que, según el sector, se debe a diferentes motivos. Sin embargo, el principal es la situación económica y la dificultad actual para alquilar una vivienda en solitario.

Según este informe, aunque la mayoría de los demandantes de alquiler de habitación son jóvenes –el 44% de ellos están entre 18 y 24 años-, llama la atención el peso de las franjas de más edad. En concreto, el 8,9% tienen entre 35 y 44 años, el 12,3% entre 45 y 54 años y el 9,9% entre 55 a 75 años. Con respecto a su lugar de residencia, Andalucía es la comunidad autónoma de origen de tres de cada diez (un 29% para ser precisos) de los demandantes de piso compartido. Cataluña (18%) y Madrid (16%) son los siguientes territorios con mayor representación en este segmento del mercado inmobiliario.

«El perfil de quienes alquilan una habitación en un piso compartido roza la edad en la que se deja de ser joven», afirma María Matos, directora de Estudios y portavoz de Fotocasa. «Este colectivo, personas de casi 35 años, no comparte vivienda por placer, sino por obligación. Las razones que llevan a compartir vivienda son los altos precios del arrendamiento y la precariedad laboral, que no permite a los ciudadanos rebajar el esfuerzo salarial de acceso a la vivienda», añade la experta. «Vivir en pisos compartidos es la opción mayoritaria de los más jóvenes, pero cada vez son más las personas adultas que recurren a este tipo de opciones debido a la creciente inflación y la reducción de su capacidad de ahorro, aspectos que les han expulsado del alquiler tradicional», aseguran desde el sector inmobiliario.

Según este informe, aunque la mayoría de los demandantes de alquiler de habitación son jóvenes –el 44% de ellos están entre 18 y 24 años-, llama la atención el peso de las franjas de más edad. En concreto, el 8,9% tienen entre 35 y 44 años, el 12,3% entre 45 y 54 años y el 9,9% entre 55 a 75 años. Con respecto a su lugar de residencia, Andalucía es la comunidad autónoma de origen de tres de cada diez (un 29% para ser precisos) de los demandantes de piso compartido. Cataluña (18%) y Madrid (16%) son los siguientes territorios con mayor representación en este segmento del mercado inmobiliario.



«El perfil de quienes alquilan una habitación en un piso compartido roza la edad en la que se deja de ser joven», afirma María Matos, directora de Estudios y portavoz de Fotocasa. «Este colectivo, personas de casi 35 años, no comparte vivienda por placer, sino por obligación. Las razones que llevan a compartir vivienda son los altos precios del arrendamiento y la precariedad laboral, que no permite a los ciudadanos rebajar el esfuerzo salarial de acceso a la vivienda», añade la experta. «Vivir en pisos

compartidos es la opción mayoritaria de los más jóvenes, pero cada vez son más las personas adultas que recurren a este tipo de opciones debido a la creciente inflación y la reducción de su capacidad de ahorro, aspectos que les han expulsado del alquiler tradicional», aseguran desde el sector inmobiliario.

Sube la oferta y la demanda

compartidos es la opción mayoritaria de los más jóvenes, pero cada vez son más las personas adultas que recurren a este tipo de opciones debido a la creciente inflación y la reducción de su capacidad de ahorro, aspectos que les han expulsado del alquiler tradicional», aseguran desde el sector inmobiliario.

En medio de la situación de tensión que vive el mercado del alquiler, la oferta de pisos compartidos se ha incrementado un 29% interanual durante segundo trimestre, según los datos de Idealista. Esto ha provocado que el precio solo haya aumentado un 3%, hasta los 400 euros mensuales. El mayor incremento de oferta, según el portal, se ha producido en Logroño (155%), Castellón de la Plana (121%), Albacete (109%), Alicante (108%), Granada (106%) y Almería (100%), los únicos en los que la oferta disponible se ha más que duplicado en un año.

Detrás de este aumento en la oferta de pisos compartidos también hay varios factores que confluyen, según el sector. Por un lado,

la complicada situación que están atravesando muchas familias que durante el año pasado vieron incrementada su cuota hipotecaria. Parte de esas familias decidieron alquilar alguna habitación para complementar sus sueldos y hacer frente a sus obligaciones hipotecarias. Por otro lado, los elevados niveles que han alcanzado los precios del alquiler están provocando que algunas familias que alquilaban su vivienda solo necesiten alquilar una habitación para poder pagar la renta sin problemas, según fuentes del sector.

El 20% del salario

El porcentaje que dedican estos ciudadanos de su sueldo en pagar el alquiler también ha subido ligeramente. El español medio dedicó el 21% de su sueldo bruto al pago del alquiler de una habitación en 2023, frente al 20% que dedicaba en 2022, según el estudio *Relación de salarios y vivienda en alquiler en 2023*, basado en los datos de los sueldos medios de las ofertas de empleo de la plataforma [InfoJobs](#) y en los precios medios de las habitaciones en pisos compartidos del Índice Inmobiliario Fotocasa.

El año pasado, el precio de una habitación en alquiler en España cerró con un incremento anual del 5,9% y situó el precio en diciembre en 466 euros/mes. Esto supone que, teniendo en cuenta el salario bruto medio de España registrado por InfoJobs, que en 2023 era de 26.245 euros (2.187 euros brutos mensuales si lo dividimos en 12 pagas); los españoles tendrían que dedicar un 21% del sueldo al pago de una habitación de alquiler.

El pódcast de El Liberal

Manuel Fernández Ordóñez: «No hay riqueza sin libertad, ni socialismo sin liberticidio»

«Es un error hacer una defensa técnica del capitalismo, basándose en su eficiencia; hay que hacer una defensa moral»



Manuel Fernández | Víctor Ubiña



Miguel Ors Villarejo
@MOrsVillarejo

🕒 Publicado: 15/09/2024

Manuel Fernández Ordóñez (Oviedo, 1977) es licenciado en Física de Partículas. Se doctoró con una tesis sobre dinámica nuclear relativista, sea eso lo que sea, y tras una temporada dedicado a la investigación, emprendió una exitosa carrera en la empresa privada que compagina con una intensa presencia en redes sociales y medios de comunicación y con la escritura de libros con títulos decididamente provocativos, como Nucleares: sí, por favor o En busca de la libertad: el planeta en peligro.

¿Y por qué me parece a mí este segundo título provocativo?

Pues porque cada vez que surge algún contratiempo, lo primero que Juan Español se plantea es: «¿Y cómo no está esto regulado?» Da igual que sea un vertido de petróleo, un incendio forestal o una subida del precio de la luz. La solución es promulgar leyes que restrinjan, que coarten, que prohíban. Y así nos hemos ido cargando con un descomunal y prolijo manual de instrucciones que lo abarca todo, desde las relaciones laborales a las emisiones de CO2, pasando por el tráfico de marfil o el diámetro mínimo de los espárragos.

Manuel cree, y de ahí que lo considere yo un provocador, que hay que dejar que la gente se entienda y se arregle ella solita; que la mayor parte de las veces el Estado lo único que hace es enredar y empeorarlo todo, y que la libertad es, en suma, lo que puede redimir este planeta, porque ya lo ha hecho en el pasado.

Lo que sigue es una versión extractada y editada de la conversación que mantuvimos para El podcast de El Liberal y que puede escucharse íntegra en la web de THE OBJECTIVE.

Pregunta.- ¿Cómo alcanzaste tus convicciones liberales y por qué te dio por hacer proselitismo de ellas?

Respuesta.- Quienes nos dedicamos a la ciencia tenemos la «obligación moral», entre

comillas, de divulgar. Es una parte inseparable de nuestra actividad, porque de lo contrario otros van a ocupar el espacio público con sus discursos. Yo lo vengo haciendo desde hace un montón de años. Probablemente tuve uno de los primeros blogs en España. Durante un tiempo gestioné también el blog de ciencia y tecnología nuclear de la Comunidad de Madrid y luego ya me metí en las redes sociales, etcétera. Se trata, por tanto, de una vocación temprana. El liberalismo vino más tarde, cuando me di cuenta de que había estado tan centrado en la física, que había acabado por no entender nada del mundo que me rodeaba.

P.- Es lo que Ortega y Gasset llama «la barbarie del especialismo».

R.- Exacto. Yo me decía: «Hombre, Manuel, no se puede ir por la vida sin saber qué es la inflación ni para qué sirven los tipos de interés o cómo se fijan». Me notaba muchas carencias, muchísimas, así que me puse a estudiar. Y como lo hice por mi cuenta, no tuve que aprender lo que el Estado considera conveniente. Pude saltarme el falaz keynesianismo y descubrir a [Eugen] Bohm-Bawerk, [Ludwig von] Mises, [Friedrich] Hayek y [Murray] Rothbard [todos ellos representantes de la llamada escuela austriaca]. Comprendí que otro mundo económico era posible y que seguimos aferrados a conceptos cuya ineficacia quedó acreditada hace décadas, si no siglos, dándonos cabezazos contra la misma pared.



Manuel Fernández Ordóñez en THE OBJECTIVE. | Víctor Ubiña

«En Occidente atacamos los fundamentos del bienestar heredado, pensando que no pasa nada y que seguiremos tirados en el sofá, con el aire acondicionado, tuiteando soflamas anticapitalistas desde el iPhone...»

P.- Por este estudio pasó no hace tanto Juan Ramón Rallo y me contó que también él había abrazado inicialmente las tesis socialdemócratas y que lo que le abrió los ojos fue la lectura de La economía en una lección...

R.- [Interrumpiéndome] ...de [Henry] Hazlitt, igual que yo.

P.- Volveremos, si te parece, sobre su tesis de lo importante que es en economía desconfiar de las primeras impresiones y de lo intuitivo. Antes quería que me hablaras del relato apocalíptico que se ha instalado

en la opinión pública, y no me refiero únicamente a la prensa o la radio. En la segunda temporada de la serie El Loto Blanco sale un personaje que ha decidido no tener hijos porque no quiere traerlos a un mundo desahuciado. ¿Tan mal estamos?

R.- Dice [el psicólogo] Steve Pinker que el cerebro humano está genéticamente diseñado para centrarse en los riesgos y las amenazas. Las buenas noticias nos entran por un oído y nos salen por el otro. Por el contrario, si alguien te cuenta algo negativo, te pones inmediatamente en alerta, porque debes adoptar algún tipo de acción defensiva [como huir, esconderte o atacar]. Este sesgo cognitivo lo aprovechan tanto los políticos como los medios de comunicación para captar nuestra atención. Ves el telediario y, salvo la referencia a una victoria deportiva o a algún avance científico, todo lo demás son desastres, y esa distorsión ha dado pie a corrientes sociales [antinatalistas], que abogan por no tener hijos. Yo no estoy de acuerdo. No ha habido ningún periodo de la historia en el que la humanidad haya disfrutado de tanto bienestar, y seguramente mañana sea aún mejor y el planeta sea un lugar más habitable, no menos.

«...Pero cuando los pilares de la libertad y el mercado se vengán abajo, nos convertiremos en Venezuela y no habrá ni sofá, ni aire acondicionado, ni iPhone»

P.- Las estadísticas no avalan que el mundo se dirija al abismo.

R.- Dicen exactamente lo opuesto, lo cual no significa que no haya problemas. Separemos las dos cosas. El 60% de los habitantes del planeta se las arregla con menos de 10 dólares diarios, un tercio carece de acceso a agua potable y cada año fallecen 300.000 mujeres durante el embarazo o el parto. En muchos países tampoco tienen gas ni electricidad y se ven obligados a quemar excrementos de animales para cocinar. Pero cualquiera de estos parámetros era peor en el pasado. La población en situación de pobreza extrema ronda hoy el 10%, pero es que en 1800 era de casi el 80%... Las cosas van claramente a mejor, esa es la verdad, aunque nos venden otra cosa y parece además que nos gusta creerlo.

P.- Dedicas muchas páginas de En busca de la libertad a Thomas Malthus. Dices que ni sus predicciones ni las de sus seguidores se han materializado jamás y, sin embargo, no terminan de perder popularidad.

R.- Es algo que me llama extraordinariamente la atención. Puedes pasarte toda tu carrera profesional vaticinando augurios que no se cumplen nunca y, aun así, no pierdes el halo de gran intelectual. Es lo que le ha ocurrido a Paul Ehrlich, el entomólogo que publicó en 1970 The Population Bomb [en castellano, La explosión demográfica]. A estas alturas, nuestra especie debería haberse extinguido, según sus previsiones. En mi libro

reproduzco algunas de ellas, para que los lectores se hagan una idea del nivel de sus, digámoslo claramente, sandeces. [Un ejemplo: «Entre 1980 y 1989, unos 4.000 millones de personas, incluyendo 65 millones de estadounidenses, perecerán en la Gran Extinción». Y también: «A causa del DDT y otros compuestos clorados, la esperanza de vida de los estadounidenses nacidos a partir de 1946 será de 49 años y, si todo sigue igual, la esperanza de vida será de 42 años para 1980»]. Nada de esto se ha materializado, pero en la televisión estadounidense todavía le dieron a Ehrlich una hora de prime time hace tres o cuatro meses. Con noventa y pico de años sigue repitiendo las mismas tonterías.

«No ha habido ningún periodo de la historia en el que la humanidad haya disfrutado de tanto bienestar, y seguramente mañana el planeta sea un lugar más habitable, no menos»

P.- En The Population Bomb anunciaba inminentes y grandes hambrunas no ya en la India, sino en...

R.- [Interrumpiéndome]... en todo el mundo. En Estados Unidos la población se reduciría a la mitad, el aire se volvería irrespirable y la contaminación mataría a millones. En fin... Todo esto se fundamenta en una falacia en la que incurren muchos científicos naturales. Los físicos, por ejemplo, solemos mirar a los de letras por

encima del hombro, cuando la economía y la sociología son disciplinas infinitamente más complejas que la mecánica cuántica.

P.- ¿De verdad?

R.- Cuesta asumirlo, a mí me costó mucho. «No puede ser», me decía, pero es así, porque, como explica el profesor [Jesús] Huerta de Soto, las ciencias sociales lidian con seres humanos y los seres humanos tienen voluntad, a diferencia de los átomos y las hormigas. Cuando yo cojo un conjunto de átomos, conozco su vida media y, por tanto, si después de un periodo de semidesintegración vuelvo a mirarlo, sé que me voy a encontrar exactamente con la mitad de átomos, y esa ley es innegociable y no va a cambiar nunca. Pero si preguntas a un sociólogo a quién van a votar los españoles dentro de tres meses, ninguno afirmará que lo sabe exactamente, salvo [José Félix] Tezanos [el presidente del CIS], claro. ¿Y qué ocurre con Ehrlich? Que es un científico natural, un entomólogo, y se piensa que las personas somos como hormigas [o mariposas, que es su especialidad] y que vamos a usar los recursos que nos rodean como hormigas. Pero los humanos pensamos y no empleamos los recursos tal y como se presentan en la naturaleza, sino que los transformamos. Eso es algo que los maltusianos nunca han comprendido: para las personas los límites relevantes de cualquier sistema no son los naturales, sino los económicos.



Manuel Fernández Ordóñez en THE OBJECTIVE. | Víctor Ubiña

«Eso no significa que no haya problemas. El 60% de los habitantes del planeta se las tiene que arreglar con menos de 10 dólares diarios, un tercio carece de acceso a agua potable y cada año fallecen 300.000 mujeres durante el embarazo o el parto...»

P.- ¿Y eso qué significa?

R.- La edad de piedra no terminó porque se agotaran las piedras. Se acabó porque desarrollamos la tecnología del metal. [El resto de las especies están sujetas a lo que los biólogos llaman la «capacidad de carga» de un ecosistema, es decir, los recursos disponibles, pero los humanos los creamos. Como señaló el economista Julian Simon: «El ser humano es el último recurso. Es capaz de descubrir nuevos recursos, buscar alternativas a recursos que tienen escasez y mejorar la eficiencia y el reciclado de los recursos existentes»]. Cuando me preguntan si el planeta se quedará algún día sin

petróleo, respondo que no me preocupa, porque el petróleo no nos interesa per se. Lo que nos interesan son los beneficios que aporta. Yo no quiero el petróleo para nada. Lo que quiero es que mi coche se mueva y que la bombilla se encienda cuando aprieto el interruptor. Y si mañana mi coche se mueve con hidrógeno y la bombilla se ilumina gracias a paneles fotovoltaicos, pasaré del petróleo, porque no le guardo ningún cariño, y lo traicionaré igual que nuestros antepasados traicionaron a las piedras por el metal.

P.- Es un poco lo que dice [el premio Nobel] Paul Romer, ¿no? Distingue las materias primas de los recursos. Los recursos serían las materias primas una vez transformadas por una idea humana y, dado que las ideas son por definición inagotables, también los recursos lo son... Pero vamos al origen de la riqueza de las naciones, porque esa es la expresión exacta que utiliza Adam Smith para titular su famoso libro [Una investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones], y no por casualidad.

R.- Lo contaba muy bien [el economista] Pedro Schwartz. Decía que la pobreza no necesita explicación, porque es lo normal. Ione Belarra [la exministra de Derechos Sociales] se equivoca absolutamente cuando sostiene que la pobreza no es un fenómeno natural. Al revés. Durante milenios nuestra condición natural ha sido la miseria. Vivíamos como los ciervos, en una

economía de subsistencia. ¿Por qué a partir de un momento dado empezamos a prosperar? Eso es lo que hay que explicar. Y si no ves algo tan elemental y partes como Belarra de una premisa equivocada, inexorablemente tus propuestas políticas van a estarlo también.

«...Pero cualquiera de esos parámetros era peor en el pasado. Las cosas van claramente a mejor, aunque nos venden otra cosa y parece además que nos gusta creerlo»

P.- ¿Y cómo consiguió la humanidad abandonar la economía de subsistencia?

R.- La riqueza surge cuando se dan una serie de condiciones, la primera de las cuales es la libertad. Sin libertad no hay progreso. El autoritarismo perpetúa la miseria. Lo hemos visto tantas veces a lo largo de la historia que llama poderosamente la atención que a estas alturas todavía no resulte obvio para todos.

P.- [La historiadora] Deirdre McCloskey me explicaba hace poco que el chispazo que encendió el progreso fue la revuelta de los Países Bajos contra los Habsburgo, algo en lo que los españoles tuvimos una gran responsabilidad, porque matamos a todos sus aristócratas y dejamos a los neerlandeses en manos de una burguesía que traía unos valores distintos, entre los que figuraban la meritocracia y la libertad. Como titula uno de sus libros, Déjame en paz y te haré rico.

R.- No puedo decir que discrepe de McCloskey, pero atribuir el estallido de la Revolución industrial a una causa concreta es muy difícil, porque podría haber surgido en la Italia del XV o en los Países Bajos del XVI y el XVII. Y si fragua en Inglaterra es porque los ingleses se encuentran con instituciones como la banca, las sociedades anónimas o la bolsa de valores, desarrolladas en otros lados. «Es que tenían mucho carbón», se dice a menudo, pero también lo tenían los alemanes. ¿Cuál fue el aspecto diferencial que les dio la ventaja? La tesis de ese grandísimo historiador y divulgador que es Alberto Garín es que Inglaterra tuvo acceso a un mercado que no existía en el siglo el XV y apenas había despuntado en el XVII: Hispanoamérica. En el siglo XVIII, por el contrario, se había convertido en un destino comercial muy atractivo y, gracias a la política proteccionista del imperio español, que mantenía alejados a los contrabandistas peor preparados, los ingleses se encontraron sin competidores. Garín lo ha corroborado en sus excavaciones de Guatemala, donde un 80% de la loza recuperada es británica. Inglaterra tuvo a su disposición una clientela que no tuvieron ni italianos ni neerlandeses y eso impulsó su manufactura con una intensidad que no hubiera sido posible de otro modo.

«A quienes dicen que el capitalismo no es compatible con el medio ambiente, yo les pregunto si lo es más con la Unión Soviética, Corea del Norte, Cuba o Venezuela»

P.- En tu libro recoges un párrafo del Manifiesto Comunista en el que Marx y Engels se admiran de que la burguesía haya desatado en un siglo «energías productivas mucho más grandiosas y colosales que todas las pasadas generaciones juntas». Hablan del telégrafo y el ferrocarril, pero ¿qué dirían si levantaran la cabeza y vieran los aviones, los automóviles, los ordenadores? Alucinarían, sin duda. Esos inventos consumen, sin embargo, más y más materias primas y muchos se preguntan si es compatible el capitalismo con la preservación del planeta.

R.- A toda esa gente lo que yo le pregunto es qué resulta compatible con la preservación del entorno. ¿La Unión Soviética? ¿Corea del Norte? ¿La Venezuela o la Cuba actuales? En un sistema intervenido, en el que no existen propiedad privada ni precios, los recursos van a derrocharse inevitablemente. En el capitalismo, por el contrario, lo que mueve a los agentes es la búsqueda de beneficios y eso automáticamente te lleva a dosificar los factores, porque si consigues hacer más con menos, vas a expulsar del mercado a tus competidores menos eficientes y vas a vender y ganar más... El impacto del hombre en el medio ambiente describe una curva de Kuznets [con forma de U invertida]. Al principio, cuando una sociedad es muy pobre, apenas existe repercusión. Luego, a medida que la sociedad prospera, la huella en el entorno va aumentando, y es natural. A sus miembros lo que les preocupa es comer mejor, resguardarse del frío, impedir que sus hijos mueran y todo ello requiere recursos. A partir de un determinado momento, sin

embargo, la curva alcanza su pico, porque los niveles de bienestar han crecido lo suficiente y la gente empieza a inquietarse por la naturaleza. No quiere vivir envuelta en una nube negra ni al borde de un río contaminado. Las sociedades ricas tenemos un respeto por el entorno mayor que las menos avanzadas y, por eso, el remedio a los desafíos medioambientales es el crecimiento. Y el crecimiento viene de la mano de la libertad. Si queremos preservar el planeta, necesitamos más capitalismo, no menos.

P.- Hace unos años estuve en Pittsburgh, la capital de la siderurgia estadounidense. Durante la Segunda Guerra Mundial producía más acero que Alemania y Japón juntos. En los años 70 tenías que llevarte al despacho una camisa limpia para cambiarte al mediodía, porque el cuello y el puño se iban poniendo negros a lo largo de la jornada. Hoy es una de las ciudades más limpias del país. Puedes beber el agua del Ohio.

R.- Y no hace falta que te vayas tan lejos. ¿Cómo estaba Bilbao en los años 80 y cómo está hoy? Nadie cuestiona ya el respeto por el medio ambiente. Es inherente a nuestra cultura.

«En un mercado libre, los agentes buscan maximizar su beneficio y eso los lleva a dosificar las materias primas, porque si haces más con menos, expulsas a tus competidores menos eficientes»

P.- ¿Y qué hacemos con el cambio climático? Porque tú dejas muy claro que no eres negacionista, pero al mismo tiempo consideras que las visiones apocalípticas son un relato político, no científico, y abogas por la adaptación, en lugar de la de la mitigación.

R.- Yo soy negacionista, pero no del calentamiento global, sino de las soluciones que nos venden para arreglarlo. Es un problema muy serio. A pesar de los esfuerzos realizados, en especial por parte de los países ricos, no estamos consiguiendo nada. Las emisiones de gases de efecto invernadero no paran de subir, están en su máximo histórico. En las tres últimas décadas, solo han caído en dos ocasiones: entre 2007 y 2009, como consecuencia de la Gran Recesión, y en 2020, cuando nos encerraron ilegalmente en casa por la covid. Cualquiera diría que para que al clima le vaya bien, a los humanos nos tiene que ir mal...

P.- ¿Por qué no funcionan las resoluciones adoptadas hasta ahora?

R.- Porque los pobres del mundo se quieren desarrollar y, como decía antes a propósito de la curva de Kuznets, van a hacerlo echando mano de los combustibles más baratos y competitivos, que, nos guste o no, son todavía los fósiles. Mientras no les proporcionamos tecnologías que les permitan prosperar de forma respetuosa con el entorno, no conseguiremos atajar las emisiones de CO₂. Y la responsabilidad no

es suya, sino nuestra, porque somos nosotros los que hemos lanzado a la atmósfera casi todo el gas de invernadero que hay en ella. Carecemos de cualquier autoridad moral para decirles a los pobres del planeta: «Ustedes no se pueden desarrollar como lo hicimos nosotros». Eso es un nauseabundo colonialismo climático.



Manuel Fernández Ordóñez en THE OBJECTIVE. | Víctor Ubiña

«Yo soy negacionista, pero no del calentamiento global, que es un problema muy serio, sino de las soluciones que nos venden para arreglarlo»

P.- ¿Y qué es la mitigación que propones?

R.- Debemos asumir que el cambio climático es un hecho, evaluar su impacto y prepararnos para ello. ¿Y cuál es la mejor forma? Ser rico. En Madrid te pueden caer en verano 40 grados, que ni te enteras gracias al aire acondicionado. En la cabaña de hoja de lata de una aldea del Chad las cosas son distintas. ¿Qué remedio hay? Conseguir que los chadianos dispongan de

aire acondicionado, no coartando su libertad ni diciéndoles: «Haz esto o haz lo otro». Cuando el cambio climático llegue, que va a llegar, más nos vale tener un África rica que una África pobre.

P.- Las fuentes de renovables se han abaratado mucho...

R.- No lo suficiente, de lo contrario los países pobres las estarían utilizando. Si fuera posible industrializar una economía con energía verde, ya lo estarían haciendo, no habría que obligarles a nada.

«Las emisiones de gases de invernadero no paran de subir porque los pobres del mundo se quieren desarrollar y los combustibles más competitivos para ello son los fósiles»

P.- ¿Y qué sucederá con las zonas del planeta que se inundan por el deshielo de los casquetes polares?

R.- Millones de personas ya habitan zonas situadas bajo el nivel del mar. La mitad de los holandeses viven en terreno ganado al Atlántico. Cerca del 50% de Nueva Orleans se encuentra al nivel del mar o por debajo y el delta del Mekong lo supera por apenas 80 centímetros. ¿Alguien se cree que toda esa gente va a permanecer mano sobre mano mientras las aguas avanzan? ¡Por supuesto que no! Levantarán diques o se irán a otro lado. Los humanos siempre se adaptan, pero démosles los medios y no les prometamos

solo mitigación, porque apostar todo a que vamos a frenar el calentamiento global es una jugada perdedora. Quitáosla de la cabeza.

P.- ¿Y las enfermedades que van a producirse? La leishmaniosis estaba confinada al norte de África y poco a poco ha ido subiendo y ya te encuentras casos en Madrid.

R.- Ocurre lo mismo con las garrapatas en Asturias, que ahora las tienes todo el año y antes se morían en invierno. ¡Claro que el clima va a condicionar nuestra existencia, igual que lo ha hecho desde el inicio de los tiempos! Pero si no tenemos ya malaria no es porque hayamos cambiado el clima, sino porque hemos desarrollado la tecnología para combatirla. Con la leishmaniosis pasa lo mismo. No la hemos frenado bajando la temperatura media del planeta, sino con vacunas y collares especiales. Occidente dispone de tecnología para adaptarse al calentamiento. El problema no lo tenemos nosotros. El problema lo tienen los pobres del planeta y, como no les ayudemos, van a venir todos aquí.

«Carecemos de cualquier autoridad moral para decirles a los pobres del planeta: “Ustedes no se pueden desarrollar”. Eso es un nauseabundo colonialismo climático»

P.- Antes hablamos de Henry Hazlitt y de lo importante que es en economía desconfiar de lo intuitivo. ¿No es esa la razón de la impopularidad del mercado, que es muy poco intuitivo? En tu libro recoges una anécdota de principios de los 90, cuando Rusia estaba desmantelando el comunismo y una de sus autoridades visitó Londres y dijo: «¿Y aquí quien se encarga de la distribución del pan?». Si lo piensas, es una pregunta llena de sentido. Lo razonable sería encomendar la asignación de bienes a un funcionario, en lugar de confiarla a miles de particulares que solo piensan en su propio interés. ¿Por qué no funciona el dirigismo?

R.- Porque coarta el descubrimiento de oportunidades por parte de los emprendedores. Cuando tú los dejas interactuar libremente, discurren rápidamente el qué comerciar, guiados por las señales de los precios. Un burócrata no puede coordinar la actuación de esos agentes porque nunca reunirá la información necesaria. [El catedrático de Stanford] Thomas Sowell pone un ejemplo muy revelador en su libro Economía básica. Pensemos en unos granjeros que elaboran yogures, mantequilla y quesos. Los tres productos usan leche y, en la Unión Soviética, un comisario debía determinar cuánta de ella se destinaba a yogures, cuánta a mantequilla y cuánta a queso. Pero, ¿cómo averiguarlo sin meterse en la cabeza de todos y cada uno de los consumidores? Es imposible, así que decidía según su saber y entender y lo que pasaba es que sobraban

quesos y faltaba mantequilla y la gente tiraba los primeros y hacía cola para conseguir la segunda, como sucede hoy en Venezuela. Si, por el contrario, tú das autonomía a los fabricantes, el de mantequilla estará dispuesto a pagar más por la leche ante la demanda creciente, mientras que el de queso reducirá su compra al ver que vende menos género. Al final, los comercios dispondrán de las cantidades adecuadas, porque los precios transmiten toda la información necesaria y permiten que todo se regule automáticamente, sin necesidad de supervisión ninguna.

P.- El capitalismo ganó la Guerra Fría, pero perdió la historia de la literatura y hoy lo asociamos a las novelas de [Charles] Dickens y [Émile] Zola. A algunos les resulta incluso inmoral.

R.- Al capitalismo le pasa como a la energía nuclear: se ha intentado realizar una defensa técnica y ese tipo de argumentos no calan en la opinión pública. No basta con decir que promueve una asignación más eficiente de los recursos. Hay que subrayar su moralidad, porque lo indecente es el socialismo, que se basa en la coacción y en decirle a cada cual qué puede producir, cuánto y a qué precio. El capitalismo respeta, por el contrario, los tres grandes derechos que ya enunció [John] Locke en el siglo XVII [en el Segundo tratado sobre el Gobierno Civil]: a la vida, a la libertad y a la propiedad. No hay capitalismo sin libertad ni propiedad privada. Como tampoco hay socialismo sin liberticidio.



Manuel Fernández Ordóñez y Miguel Ors Villarejo en THE OBJECTIVE. | Víctor Ubiña

«Debemos asumir que el cambio climático es un hecho, evaluar su impacto y prepararnos para ello. ¿Y cuál es la mejor forma? Ser rico»

P.- ¿Pero no se basa el capitalismo en la codicia?

R.- Aunque todos, incluidos tú y yo, nos movemos guiados por el interés propio, lo maravilloso de una economía libre es que coordina todos esos esfuerzos para impulsar el bienestar general. Piensa en un empresario. Por muy codicioso que sea, en un régimen de mercado no puede obligarme a adquirir sus artículos. Solo lo haré si produce algo que me aporte valor. Mark Zuckerberg [dueño de Facebook], Bill Gates [fundador de Microsoft] o Tim Cook [CEO de Apple] no se han hecho millonarios a costa nadie. Esa es otra gran falacia. La riqueza mundial no es una tarta que está dada desde el principio de los

tiempos y de la que unos se apropian en perjuicio de otros. La riqueza ha ido creciendo a medida que mejorábamos nuestra eficiencia y Gates, Zuckerberg y Cook son ricos porque millones de ciudadanos hemos decidido darles voluntariamente parte de nuestro dinero a cambio de unos productos y unos servicios que satisfacían nuestras necesidades.

P.- El filósofo Peter Singer dice que el capitalismo fomenta el consumo excesivo y que eso es en sí inmoral.

R.- Yo estoy parcialmente de acuerdo con que compramos muchos objetos que no nos hacen falta, pero forma parte de la libertad. ¿Deberíamos hacer un ejercicio de autocrítica y descartar el consumo superfluo? Probablemente. Pero de ello no cabe deducir que el capitalismo se base en el consumismo. Su fundamento es la acumulación de capital, de ahí su nombre. Y esa acumulación es posible gracias al ahorro. Si no hay ahorro, no hay inversión. La Revolución industrial nunca hubiera tenido lugar si no hubiera habido instituciones como la banca, la bolsa o las sociedades anónimas, que canalizaban el ahorro de los particulares hacia la creación de grandes proyectos.

«Apostar todo a que vamos a frenar el calentamiento global es una jugada perdedora. Quitáosla de la cabeza»

P.- En tu libro ilustras esta idea con el ejemplo de un Robinson Crusoe que, al principio, destina todo su tiempo a alimentarse de bayas, hasta que decide reducir su nivel de consumo para elaborar una herramienta que le permita cosechar más bayas. Esa modesta acumulación de capital mejora su productividad y, por tanto, su bienestar.

R.- El proceso es ahorro, inversión en capital, aumento de la productividad, más ahorro y vuelta a empezar. Ese es el círculo virtuoso del capitalismo, que se dispara con la Revolución industrial.

P.- Y a la luz de este credo liberal tan bien estructurado, ¿qué puntuación le darías a nuestro Gobierno?

R.- Le doy una puntuación bajita, pero no a él solo, sino a todos los Gobiernos de Occidente, que han entrado en decadencia por creerse sus propios cuentos. Desde nuestro bienestar atacamos los fundamentos que lo generan, pensando que no va a pasar nada si los dinamitamos y que seguiremos con el aire acondicionado, tirados en el sofá, tuiteando soflamas anticapitalistas desde el iPhone 15. Pero cuando los pilares de la libertad y del mercado se vengán abajo, nos convertiremos en Venezuela y no habrá ni aire acondicionado, ni sofá, ni iPhone 15.

España

Un estudio asegura que las feministas tienen más dificultades para encontrar pareja

Una de cada tres universitarias heterosexuales permanecerá soltera si busca un hombre con convicciones similares



Una feminista se manifiesta el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, en Argentina. | Europa Press



Marcos Ondarra

@MarcosOndarra
mo@theobjective.com

🕒 Publicado: 14/09/2024

Las mujeres feministas tienen más probabilidades de terminar solteras. También las que gozan de un nivel educativo alto. Así lo asegura la socióloga Maike van Damme en Desajustes en la búsqueda de pareja: educación y valores de género en el mercado matrimonial español. Según este estudio, el déficit masculino para las primeras es del 34%, así como del 25% para las que aspiran a un hombre con un nivel educativo similar, en el caso de las segundas.

Esto significa que no habría hombres disponibles para estas mujeres, por lógica de los números, por lo que se verían abocadas a la soltería o a la hipogamia, que consiste en el emparejamiento con varones de un estatus educativo menor.



Los porcentajes se obtienen, según explica la autora, «suponiendo que entre la población haya el mismo número de hombres y mujeres, de los cuales una proporción igual prefiere una pareja del sexo opuesto, que ambas poblaciones en su totalidad estuvieran disponibles como pareja para el otro sexo (y que no se buscara fuera del grupo de edad de 25 a 34 años), y que todos los hombres y mujeres quisieran emparejarse de forma asortativa». Además, el estudio también se fundamenta en datos de la última Encuesta de Fecundidad, que es de 2018.

En definitiva, una de cada tres universitarias heterosexuales permanecen solteras si dan prioridad a sus ideas en este campo a la hora de encontrar pareja; una de cada cuatro si aspiran a un hombre de igual o superior educación. Sin embargo, la autora intuye que los porcentajes podrían ser incluso superiores, y por eso pide «nuevos datos sobre solteros, familias, sus recursos y sus valores» que podrían arrojar luz sobre esta cuestión. En definitiva, una nueva Encuesta de fecundidad.

Con respecto a la primera variable, la de las mujeres feministas que terminan solteras, el sociólogo Rubén Tamboleo considera que son «un producto de un nuevo sistema de valores que fomenta la división y presenta la soledad como algo bueno a la vez que señala los sacrificios de compartir la vida y no los beneficios que ello implica: apoyo, construcción, cariño, entendimiento, etc.».

Estas, abunda el sociólogo, sentirán una gran frustración, por cuanto «el ser humano está hecho para vivir en sociedad, sea esta la que sea», y alerta de que «el prototipo de persona sola tiene mayor tendencia al consumo de ansiolíticos».

Con respecto a la segunda variable, el de las mujeres hipercualificadas que no encuentran pareja, desde el espectro feminista se señala que hay parte de los hombres que «huyen de las mujeres inteligentes que exigen compromiso».

Más solteros

Sea como fuere, lo cierto es que en las últimas décadas se han producido cambios muy significativos en el mercado de parejas, fruto de la revolución sexual, siendo los principales la proliferación de solteros involuntarios (los tildados de incels), una feroz competencia femenina y bolsas de soledad que afectan a ambos sexos.

La liberalización de las costumbres sexuales, tal y como advirtió Michel Houellebecq en Ampliación del campo de batalla (1994), ha supuesto que «algunos tienen una vida erótica variada y excitante; otros se ven reducidos a la soledad».

El psiquiatra Pablo Malo expone cómo «varios artículos recientemente han analizado el mercado de parejas como una economía y observan que no es igualitario»: «La mayoría de mujeres considera a la mayoría de hombres no atractivos y no merecedores de una relación, mientras lo contrario no ocurre».

Por eso, aunque Maike van Damme ha centrado su atención en «las mujeres igualitarias con estudios superiores de 12 puntos porcentuales», lo cierto es que el estudio también arroja otro dato llamativo: «El 42% de todos los hombres con educación baja y valores tradicionales no encontrará una pareja femenina con la misma educación y valores de género». O directamente no la encontrará.

El purgatorio

Cebrián: «La única diferencia entre Trump y Sánchez es que el primero es un payaso»

El que fuera director de 'El País' y presidente del Grupo Prisa presenta libro en El purgatorio: 'El efecto Sánchez: ética y política de la era de la posverdad'



Juan Luis Cebrián | Víctor Ubiña



Carlos Padilla

[@carlospadilla_3](#)

🕒 Publicado: 16/09/2024

Llega solo y a la hora pactada, viste americana y camisa, la corbata está jubilada, y apenas aparenta que está frisando los 80 años. Juan Luis Cebrián (Madrid, 1944) es agradable en el trato corto, razona con pausas en tiempos donde la agitación manda, y dedica el mayor tiempo de su vida actual a la lectura. El que fuera mandamás en PRISA, mucho antes fundador y primer director de El País, hasta hace bien poco era su presidente de honor.

Fue expulsado de ese cargo tras anunciar su colaboración con THE OBJECTIVE. La demanda está preparada, sin embargo no la ha activado: «Es como denunciar a un hijo que te sale rana». Presenta libro recopilatorio de artículos, 'El efecto Sánchez: ética y política de la era de la posverdad', un escrito que va en contra de la deriva de un PSOE del que Cebrián, admite, ha sido votante durante toda su vida.

PREGUNTA. – ¿Recuerda la primera vez que alguien le habló de un joven llamado Pedro Sánchez que aspiraba a hacer algo en el PSOE?

RESPUESTA. – Sí, fue Pérez Rubalcaba, y la verdad es que no tenía una impresión muy satisfactoria de él, me comentó que tenía que esperar. Él estuvo contra Pedro en las primarias, y tampoco le daba mucha importancia todavía. Me dijo eso, que no había llegado su hora.

P.- ¿No era una amenaza?

R.- No era nada importante. El propio Rubalcaba había tenido sus diferencias serias dentro del gobierno con Zapatero, lo sé, porque tuve un par de conversaciones con él, tenía mucha relación con Rubalcaba. Según Jiménez Losantos, el comando Rubalcaba éramos Rubalcaba y yo (ríe). Y una vez me llamó, estaba yo en Estados Unidos, y me comentó que estaba prácticamente dispuesto a dimitir: «Ya no es soportable el comportamiento de Zapatero».

A mí me llama la atención la utilización que el propio Pedro Sánchez y el PSOE actual hace de Rubalcaba, traicionando lo que Rubalcaba significaba en el PSOE. Y de esto Antonio Caño sabe mucho más que yo, porque él fue el que le incorporó al Consejo editorial de El País y ha sido biógrafo de Rubalcaba. Y a mí una de las cosas que me irrita es la utilización falsaria que se hace de su nombre por parte de la dirección actual.

P.- He recordado, preparando la entrevista, aquella frase que le adjudican a Susana Díaz en 2014, cuando estaba la pugna por el poder en el partido, y entonces pensaron en colocar a Sánchez, del que supuestamente Díaz proclamó «este chico no vale, pero nos vale». Se equivocó Susana Díaz pensando en lo manejable que podía ser Pedro Sánchez, que al final se ha demostrado como un dirigente, otra cosa no, pero rocoso en la duración de su mandato en el partido y en el gobierno.

R.- Realmente el manual de resistencia o de resiliencia que él ha hecho, es un sistema bastante sencillo. Decía Mao Tse-Tung que los miembros del partido debían recordar que el poder estaba en el fusil. El fusil del poder es lo que está utilizando Sánchez en beneficio propio, traicionándose a sí mismo cada dos por tres. Todos los que se dedican a la política profesional, padecen algún nivel de psicopatía. Es decir, si no eres un poco psicópata, pues tal y como se desarrolla la vida política profesional, realmente es muy satisfactorio. Ahora, cuando ya eres un psicópata absoluto como Trump, por

ejemplo, al que comparó con Sánchez, realmente es que pierdes todo horizonte respecto a tus propias convicciones y a tu propio papel. El poder es lo único que interesa.

P.- ¿El trumpismo en España, tan cacareado este término, es Pedro Sánchez?

R.- No es el trumpismo porque Pedro Sánchez no se tiñe el pelo de naranja, no tiene una vida personal disoluta, en ese sentido se parecerían otros más a Trump que Sánchez. Pero sí hay muchas cosas, los intentos de invasión judicial, las mentiras sostenidas, la predominancia del relato sobre las convicciones y la capacidad de resistencia, ambos son muy resistentes o el hecho de que para ellos lo único importante es el poder, caiga quien caiga y pese a quien pese.

Y la única diferencia es que Trump es en muchas cosas un payaso y Pedro Sánchez mantiene un semblante casi estoico. Como todos aquellos que no tienen sentimientos ni buenos ni malos, pues no tienen ninguna empatía ni con sus votantes, ni siquiera con sus colaboradores. Es decir, solo cree en el ordeno y mando porque es una psicopatía política muy frecuente.

P.- Para usted, Sánchez, además lo escribe, es un hombre sin sentimientos.

R.- Sí, pero no lo digo peyorativamente. Es un hombre que no siente y cuando no sientes, pues no reflejas tus sentimientos, tiene siempre la misma expresión. Solo

pareció conturbarse un poco con las primeras noticias sobre Begoña. Y además es notable la historicidad que tiene, en el mal sentido del semblante, cuando dice que todo es un bulo de los panfletos o los tabloides, no sé si él bien sabe lo que es un tabloide, porque no creo que sea un hombre de muchas lecturas de periódicos, pero bueno. No digo que no tenga sentimientos, pero no los transmite. No tiene ninguna empatía con lo que le rodea.

P. ¿Cuándo fue la última vez que habló con él?

R.- Fue hace relativamente poco, un año y medio o así, en una cena en el Palacio Real. Estaba hablando con el Rey en un momento dado y él estaba cerca con Meritxell Batet, pero en otro grupo. Veía que me miraba, entonces me acerqué y le dije «bueno, como veo que tienes dudas de saludarme, pues vengo yo a saludarte a ti».

«A mí me llama la atención la utilización que el propio Pedro Sánchez y el PSOE actual hace de Rubalcaba, traicionando lo que Rubalcaba significaba en el partido»

P.- ¿Qué le dijo usted a Sánchez? «Aquí el enemigo»

R.- (Ríe) No, no me considero enemigo de nadie y no considero en este momento que nadie sea enemigo de mí. Se necesitan determinadas categorías para ser enemigos de alguien.

P.- Hay que tener cierto nivel entonces para ser enemigo de Cebrián.

R.- No es que haya que tener cierto nivel, es que no creo que la vida sea una guerra entre buenos y malos y entre amigos y enemigos. Y el peor enemigo de Sánchez es él mismo, aunque no lo sepa.

P.- La carrera de Juan Luis Cebrián ha estado vinculada sobremanera con el diario El País y con PRISA, fue consejero delegado de PRISA, presidente ejecutivo de la compañía y presidente de honor del periódico hasta el 4 de abril del 2024, justamente alegando El País la colaboración con THE OBJECTIVE, como motivo para su expulsión. ¿Está ahora todo esto en asunto judicial?

R.- Tengo preparada la demanda, pero me aburre. El actual presidente de PRISA me dijo en una comida que tuvimos mano a mano, después de haberme jubilado, que «iba a resultar verdad que yo tenía el ADN de El País». Y pensé más bien sería un poco al revés, que yo y otros como yo hemos transmitido nuestro ADN a El País. Llevo más de 62 años en el periodismo activo y 48 años he estado escribiendo en El País y francamente, es como cuando tienes un hijo que te sale rana, demandar a tu hijo es un poco violento y yo no tengo ninguna reclamación.

Simplemente que se sepa que yo no he incumplido el contrato en contra de lo que se dijo y de que al final nadie ha querido dar la cara en esa casa respecto a esa decisión

que parece tomada por un consejo que tampoco es el de PRISA, sino el de Prisa Media. En el fondo lo miro un poco risueño porque verdaderamente es como cuando un hijo toma el camino equivocado, te duele.



Cebrián firma su libro - Víctor Ubiña

P.- Aquí es, por seguir esta metáfora, como si el hijo hubiese echado al padre de casa.

R.- Primero hay casos de esos, pero yo no estaba, ya me había ido de casa.

P.- Era un padre que iba de vez en cuando a la casa.

R.- Claro, sí, porque ya me había ido. Y además he estado colaborando fielmente, cumpliendo las normas. Con cualquiera de los directores que ha habido después de irme yo he tenido una relación como la que tengo ahora con el director de THE OBJECTIVE. Soy un profesional de esto, seré bueno o malo, pero soy un profesional de esto y siempre he creído que los directores son los que dirigen los periódicos,

no lo hacen ni sus subordinados ni sus empresarios. Los periódicos los dirigen los directores y los dirigen para sus lectores, no para la empresa, no para los publicitarios, etcétera. Todos ellos rinden un trabajo, pero es una tarea social. Y eso lo he defendido siempre y lo voy a seguir defendiendo también para El País.

P.- Pregunto con maldad: ¿se encuentra ahora más distante con PRISA que con el PSOE?

R.- No, porque yo no he participado en el PSOE, no tiene mi ADN, no tiene nada que ver, nunca he militado en ningún partido político. Cuando fundamos Cuadernos para el diálogo, primera experiencia de reconciliación política entre ganadores y perdedores de la Guerra Civil, era el año 1962. Tenía 18 años y cuando contribuí a aquello, Gregorio Peces-Barba era un activo demócrata cristiano, luego él se hizo del PSOE, pero en ese momento quiso que nos hiciéramos demócrata cristianos. Unos cuantos nos resistimos a hacernos nada, menos mal que no me hice demócrata cristiano. Los partidos políticos son una necesidad del funcionamiento democrático y creo que la partitocracia en la que estamos es una enfermedad frecuente, crónica y a veces mortal de la democracia.

P.- Hablaremos de partidos y de política, porque Cebrián viene a El purgatorio a presentar 'El Efecto Sánchez: ética y política de la era de la posverdad', un libro que recopila artículos publicados en el diario El

País desde 2018 a 2024. Con asuntos que van desde Sánchez a Hispanoamérica, pasando por el PSOE, Cataluña, la Constitución, Ucrania, la pandemia o los medios de comunicación. Este es un libro, si me permite la opinión, que va en contra de la época política que nos ha tocado vivir. Y me explico, es un libro de hemeroteca en un momento donde se desprecia la hemeroteca. Es un libro que tiene coherencia, o sea que no cambia de opinión, no miente, y que además intenta no ser sectario, que busca el pacto. Es, en resumen, un libro que va en contra de cómo va la política que manda hoy en día en España.

R.- Es un libro que va en contra de la transformación seria y no positiva que está padeciendo el PSOE. He sido votante socialista toda mi vida. El éxito de Europa después de la II Guerra Mundial se debe al acuerdo entre Democracia Cristiana y Socialismo Democrático. Hay que decir que el Estado del Bienestar no es un invento socialista, es un invento más bien de la derecha conservadora de Bismarck, pero sobre todo después de la II Guerra Mundial, el Estado de Bienestar europeo es fruto del acuerdo entre demócratas cristianos y socialdemócratas y creo que se ha deteriorado el ADN de ambos partidos.

En nuestro caso es fruto, entre otras cosas, del deterioro de la clase política en general, la ausencia de liderazgo y además motivado por un cambio esencial en la ordenación del mundo, que es la globalización. El impacto de las nuevas tecnologías está afectando a la formación de las opiniones públicas y está

afectando a los movimientos financieros y va a seguir afectando a las estructuras económicas. Y claro, un mundo tan diferente al mundo que habíamos vivido que mantiene las soluciones equivocadas del pasado, pues es un mundo que no funciona. Yo, por ejemplo, estoy de acuerdo que el Estado de las Autonomías debería ser un camino hacia un Estado federal, hace ya más de 20 años que lo dije.

Hace más de 20 años que vengo diciendo que no se pueden mantener las listas cerradas y bloqueadas en las elecciones, porque eso hace que los diputados no sirvan a los electores y a los ciudadanos, sino a sus jefes en el partido, no al partido siquiera, al jefe central del partido, que es el que tiene el fusil, como decía Mao. Y lo que está haciendo Sánchez es equivocado, esto no es un camino hacia el sistema federal, es un camino hacia el confederalismo que en gran medida está ya implantado por la dinámica de los hechos y también por dinámica tanto de lo que han hecho gobiernos del PSOE como del PP.

Pero hay una diferencia. Zapatero hizo el Estatuto de Cataluña como pago a los votos del PSC catalán en el Congreso del Partido Socialista para que le dieran la secretaría general frente a Bono. Sánchez ha hecho el indulto que yo apoyé y con el que estaba de acuerdo, la amnistía a los delincuentes contra la Constitución y la democracia, y ahora el pacto con el PSC como precio a la obtención de un poder después de haber perdido las elecciones en España. Y después

de que hubieran ganado las elecciones Illa en Cataluña, pero no tuviera mayoría suficiente. Una mayoría que le debería haber facilitado el Partido Popular para gobernar allí.

P.- ¿Un hombre de izquierdas en contra de Sánchez, a quien vota en España?

R.- Hay diría que cientos de miles cuando no millones de votantes de antiguos votantes socialistas que se hacen esta pregunta. La respuesta, desgraciadamente, muchas veces es la abstención, otros deciden irse hacia soluciones diferentes. Hubo quien se fue a Ciudadanos, habrá algunos ahora que se van a la derecha, otros que se van incluso a partidos aparentemente más extremistas, que no lo son, pero si son más desorganizados y más personalistas como pueden haber sido Podemos o Sumar. Y sin embargo, fíjate, el único acuerdo serio que se ha hecho en los gobiernos de Sánchez es el que hizo Yolanda Díaz con los sindicatos nada más ser ministra de Trabajo y su debilidad electoral y su sumisión ahora al jefe supremo no empaña el hecho de que, como buena sindicalista, que es lo que era Yolanda Díaz, un sindicalista, trata siempre llegar a un acuerdo.

«Los periódicos los dirigen los directores, no sus subordinados ni sus empresarios. Y los dirigen para sus lectores, no para la empresa ni para los publicitarios»

P.- ¿Y su posición cuál es?

R.- Mi posición es que el voto es secreto (ríe).

P.- ¿El rasgo más característico de Sánchez en su forma de gobernar o de entender el poder es ese cambio permanente de posiciones, ese rechazo a la coherencia?

R.- Todo eso son eufemismos. Simplemente, una norma de la democracia es que el fin no justifica los medios, para Sánchez, el fin justifica los medios. Si el fin es el mantenimiento de su persona en el poder.

P.- ¿Juan Luis Cebrián a Pedro Sánchez no le compró casi nada desde el principio?

R.- He tenido con Sánchez poca relación personal, muy poca, y he votado a Sánchez, sí, porque yo era un votante socialista y porque creo que puede haber una democracia coherente en España que además lleve a cabo las reformas necesarias que algunas de ellas son reformas constitucionales. Algunas de ellas son muy cruciales, como las que afectan al título 8.º, la consideración de cómo debe funcionar un Estado federal. En una comida con Javier Solana, Felipe González, Carlos y Juan March en la Fundación March, estuvo además Ralf Dahrendorf, que fue un liberal alemán importante que acabó nacionalizándose británico y siendo comisario de la Unión Europea.

Y explicó cómo el sistema de las autonomías no podía durar mucho tiempo. Que hacía falta una lista central inamovible de los poderes del Estado Federal, del Estado Central, que no era posible que el Estado los compartiera. Y luego que esa lista cerrada no existía en España, y hay cesiones de todo tipo y según los casos en cada momento. Además luego los Estados federados o las autonomías, en nuestro caso, tendrían la capacidad fiscal y la capacidad de acción que quisieran fuera de las atribuciones exclusivas del Estado central.

P.- Pero quiero ir al momento en el cual no le merece la pena votar a Sánchez.

R.- He votado a Sánchez sin que me mereciera la pena, y a más gente votado sin que me merezca la pena, pero pensando que merecía la pena por el país. No voté a Sánchez como tal, voto por la búsqueda de que haya una centralidad a la derecha y una centralidad a la izquierda que garantice la representación de más de 60 o 70% del electorado.

P.- Hay palabras en el libro como rehén, felón, oportunista, son algunos de los adjetivos que se encuentran referidos a Pedro Sánchez. Recordará Cebrián, aquel editorial de El País y sé que va a decirme que usted no lo escribió y no era el director del periódico, efectivamente. Aquel editorial titulado «Salvar al PSOE» donde se hablaba de Sánchez como «un insensato sin escrúpulos, un dirigente que no es cabal» ¿Hoy se siente más cercano a ese editorial ahora?

R.- Estaba de acuerdo con el editorial, que lo leí como cualquier lector del país cuando salió El País. Antonio Caño, creo que puedo contar esta anécdota, me vino a ver y me dijo que el editorial había suscitado algunas reacciones contrarias de lectores votantes del PSOE y que alguno se había dado de baja. Y yo le dije lo que pensaba en ese momento: «Estoy de acuerdo con el contenido del editorial, pero formalmente creo que la declaración de que no tiene escrúpulos me parece excesiva».

Y entonces él hizo, y compartí esa decisión, una carta explicativa a algunos suscriptores diciendo que quizás no el fondo pero sí la forma del editorial estaba equivocado. Después de lo que ha hecho Sánchez, creo que no habría tenido una conversación similar con Antonio Caño. Es decir, creo que la editorial con cuyo fondo yo estaba de acuerdo, aunque tuve mi reticencia respecto a la forma, la forma era expresiva de lo que en realidad es el fondo. Y se anticipó lo que luego ha venido.



El que fuera presidente de PRISA posa en la sede de THE OBJECTIVE - Víctor Ubiña

P.- ¿El odio a Sánchez o la animadversión a Sánchez en buena parte de la población en España es un efecto secundario de su manera de ejercer el poder, de su carácter plebiscitario, de su conmigo o contra mí, de la intención de construir ese muro simbólico?

R.- El odio es una consecuencia de la incitación al odio que se está haciendo por parte de la clase política, derecha e izquierda, pero singularmente por parte de la izquierda. El que aquí ha dicho que había que levantar un muro contra la mitad de España ha sido Sánchez. Segundo, yo no soy una persona que odie, puedo odiar trasnochar o levantarme demasiado temprano, pero no a personas. El odio, por otra parte, no es un delito, es un sentimiento que yo creo que es muy destructivo para quien lo padece, pero es completamente lícito. Es muy destructivo porque alguien que odia se amarga su propia vida, no amarga la vida del que es el que es odiado.

Pero el problema que tiene Sánchez es que no tiene ninguna empatía. El PSOE es el tercer partido en Madrid, es el tercer partido en Galicia. Es el segundo partido en casi todas las comunidades autónomas, con muy pocas excepciones, que pueden ser Asturias, Castilla-La Mancha y Cataluña fundamentalmente. Los políticos deberían aprender de los empresarios, de los empresarios activos, no de los jóvenes creadores que han heredado su fortuna, sino de los que crean fortuna. Esos que se fijan siempre en la cuenta de resultados. Un empresario que pierde dinero siempre es

muy consciente de que pierde dinero y de que su empresa va a quebrar si sigue perdiendo. Bueno, el dinero de un partido son sus electores y sus votantes. Esa gente no ha hecho más que perder votantes y sobre todo, no ha hecho nada por recuperarlos.

«La España de hoy me recuerda al tardofranquismo, funciona a pesar de Sánchez»

P.- La cuestión es que el suelo electoral del PSOE a nivel nacional no se corresponde al suelo del PSOE en otras comunidades autónomas, donde pierde el poder de manera clara.

R.- Vuelvo a decir, creo que necesitamos un partido social democrático fuerte. El problema es que el PSOE se ha convertido en un partido clientelista. O sea, él pone a sueldo a todos los militantes que puede por un lado y además expulsa o liquida a todos los que no le obedecen o no están de acuerdo con él. Hay que ser un héroe para discrepar dentro del Partido Socialista hoy y la discrepancia interna en el PSOE ha estado siempre en la historia socialista.

Y en la Transición las discrepancias internas y los problemas de Felipe González con sus propios militantes, son conocidos, no digamos con sus votantes. Felipe solía decir que él gobernaba el partido desde la sociedad, que lo que le interesa era gobernar la sociedad y desde ahí gobernaba el partido

y las funciones internas las delegaba en Alfonso Guerra ¿Qué es lo que habrá hecho mal Sánchez para que Alfonso Guerra y Felipe González piensen lo mismo respecto al PSOE?

P.- La crítica interna en el comité federal del PSOE se limitó a Page y Lambán.

R.- Lambán porque ya prácticamente está fuera y por su situación personal es un poco más claro, Page además tiene sus responsabilidades de gobierno, aun así, ha presentado su recurso contra la Ley de Amnistía. El problema es qué hace un diputado socialista en Castilla-La Mancha votando a favor de una ley de amnistía, que el Gobierno socialista de Castilla-La Mancha recurre ante el Tribunal Constitucional.

El problema es que van a hacer los diputados de muchas autonomías del PSOE si van a tener el espíritu valiente que reclamaba Quevedo para votar en contra de las órdenes de la dirección del partido, porque el partido no se debe al partido, el partido se debe al país que gobierna y es el Sánchez el presidente de todos los españoles, no de los militantes y diputados de su partido, más de los de Esquerra Republicana, Junts, Bildu, etcétera. Y Sánchez no se está comportando como un presidente de todos los españoles, no está atendiendo el interés general del país.

P.- Sobre el desgaste de las instituciones. Hemos visto hace poco el nombramiento de Escrivá como gobernador del Banco de España y en un momento dado escribe en 'El Efecto Sánchez', «lejos de fortalecer la independencia de las instituciones de nuestra democracia. El PSOE lo único que pretende es ocuparlas». Había algunos, con malaje que decían, irónicamente, ya tenemos pleno empleo socialista.

R.- Es una buena frase esa. Pero el problema además, no es solo eso, es que este señor primero ha hecho una reforma de la Seguridad Social que en su día criticó el anterior gobernador del Banco de España, porque no la podemos pagar. Luego ha estado ocho meses de ministro de Transformación Tecnológica, no creo que sepa mucho de ese tema, porque en realidad ha estado en el banquillo esperando para que cesara el gobernador del Banco de España y le nombraran a él. Es puro clientelismo y es inmoral, no lo hace solo el PSOE, lo ha hecho también el Partido Popular en el poder. Sin embargo, aquí se han sobrepasado los métodos.

«¿Qué es lo que habrá hecho mal Sánchez para que Alfonso Guerra y Felipe González piensen lo mismo respecto al PSOE?»

P.- Relacionado con ese suelo electoral del PSOE, menciona el peligro de tratar a los electores socialistas como idiotas. A lo que sale preguntarse es si no está siendo una estrategia que les funcione, ¿Por qué motivo el votante socialista que ha votado al PSOE con la amnistía o con los indultos va a dejar de hacerlo porque el PSOE ahora pacte un concierto catalán o un cupo catalán o un futuro referéndum?

R.- En el concierto catalán porque afecta a la igualdad de los españoles. Afecta a que hay españoles de primera, españoles de segunda.

P.- También pasaba con la amnistía.

R.- También, pero bueno, primero porque el clientelismo no es solo económico, también es ideológico el miedo a la derecha, activado por la propia extrema derecha. Muchas veces el miedo a la derecha en familias del PSOE que tienen una legitimidad familiar e histórica que sus padres, sus abuelos y hasta sus bisabuelos han luchado por la democracia en el pasado, es muy fuerte en el PSOE. Cuidado, es muy fuerte ahora, no lo fue durante el franquismo. En el franquismo, el Partido Socialista Obrero Español prácticamente no existía. La oposición interna la hicieron los comunistas y fundamentalmente a través de Comisiones Obreras. UGT no tenía ni de lejos la importancia que. Que tenía Comisiones Obreras durante el franquismo. Pero es impresionante porque Nicolás Redondo mantuvo la legitimidad de Comisiones Obreras, se levantaría de su

tumba el pobre cuando vea que a su hijo Nicolás Redondo, que ha sido secretario general del PSOE Vasco, ha sido prácticamente eliminado del partido. Simplemente por no estar de acuerdo con las políticas de Sánchez, es decir, víctima de la purga interna que ha llevado a cabo Sánchez. El desánimo de muchos dirigentes históricos y de otros que no hablan y a los que yo les convoco a hablar, es una cosa que verdaderamente es lamentable.

P.- Hay una pregunta que se hace en el libro, y quiero hacérsela, ¿Cómo respetar a un dirigente que no se respeta a sí mismo ni a su palabra?

R.- Pues no respetándolo (ríe) Yo soy incapaz. O sea, uno puede cambiar de opinión, pero mentir no es cambiar de opinión. Y esta estupidez que dijo Zapatero, que es muy hábil en cuestiones de apoyar a la tiranía de Maduro, pero muy inhábil a la hora de escribir y de expresarse. Aunque haya pretendido escribir un estudio sobre Jorge Luis Borges, no creo que pase a los anales de la crítica literaria. Pero recuerdo esa estupidez de que «no, este no miente, cambia de opinión». Por favor.

P.- Hablemos sobre Zapatero, que es una de las una de las figuras que siempre está de algún modo u otro, lo hemos visto, por ejemplo, en las últimas campañas electorales. Ha tenido un verano silencioso el presidente Zapatero, especialmente con el asunto de Venezuela, ni siquiera ha pedido que se enseñen las actas. Es cierto que ahora

están dejando ver que ha sido él quien ha intermediado para que Edmundo González llegue a España ¿Qué le ha parecido el verano de Zapatero en Venezuela?

R.- Zapatero se está comportando como un cómplice de Maduro o como cómplice de Delcy Rodríguez, la vicepresidenta. La situación en Venezuela es muy complicada. Hay que tener en cuenta que Estados Unidos ha blanqueado la figura de Maduro por intereses de Chevron y por intereses geoestratégicos, Estados Unidos no puede perder el control de la mayor reserva de petróleo del mundo. No puede permitir que en un mundo tan complicado como el que tenemos en pleno Caribe y Centroamérica, además de Cuba y Nicaragua, nada menos que en Venezuela estén instalados los iraníes y los rusos. Aparte de la deuda que hay respecto a los chinos y de la presencia también turca, que es muy importante.

Otra cosa es la incapacidad de Estados Unidos para comprender lo que está sucediendo en América Latina. Pero todo esto ha sido un pacto entre Zapatero y Maduro. Y todo esto es un problema muy serio para la oposición venezolana. He hablado con miembros de la oposición venezolana exiliados aquí en España, he hablado con líderes políticos de Brasil y de Colombia. El Gobierno español no informó a Brasil ni a Colombia que estaban teniendo un protagonismo serio tratando de convencer a Maduro de que reconozca las circunstancias electorales y los resultados.

«Zapatero es muy hábil para apoyar a la tiranía de Maduro, pero muy inhábil a la hora de expresarse»

Ha habido una presión familiar muy fuerte sobre Edmundo y yo lo comprendo y comprendo que es una persona que realmente no es un líder político, es el presidente electo, pero se le eligió como líder de la candidatura de la oposición porque María Corina Machado fue eliminada de la carrera por el gobierno de Maduro, Pero él no ha tenido una carrera de liderazgo político. O sea, personalmente lo comprendo, tiene una hija viviendo en España, otra sigue viviendo precisamente en Caracas. Él no lo tenía claro, esto ha sido un pacto, según ha declarado Delcy Rodríguez entre Delcy y Zapatero, es un balón de oxígeno para Maduro.

La increíble declaración de Sánchez ante el Comité Federal de que Edmundo, a quien respeto y creo que es respetable su decisión por razones personales, de que era un héroe político, un héroe político, no, un héroe es político se queda en el país como María Corina Machado. Es decir, algunos de los exiliados que están aquí en España han padecido torturas durante años, es cierto que existía peligro de cárcel para Edmundo, aunque, en mi opinión, no existía peligro de maltrato, siendo presidente electo reconocido por tantos otros países. A él le comprendo personalmente, pero el propio

embajador holandés trató de disuadirle de que llevara a cabo esa decisión. A él le comprendo y no le critico en absoluto.

P.- Y a Zapatero, ¿lo comprende?

R.- A Zapatero le comprendo, pero lo que no sé es cuánto le comprendo. Es decir, por cuanto le comprendo, por cuanto él ha hecho esto. Comprendo que es una inmoralidad absoluta que haya sido representante de Maduro como observador electoral, que no haya informado de nada. Es inadmisibile que el Ministro de Asuntos Exteriores diga que no ha habido un pacto, cuando la vicepresidenta venezolana dice que ha habido un pacto y todo el mundo sabe que ha habido un pacto.

Tendríamos que hablar de un lobby de políticos que se organizó al mando de Pepiño Blanco después de su salida de la política, algunos políticos también del Partido Popular. Y hasta qué punto ese lobby, uno de cuyos integrantes luego pasó a formar parte del gabinete de Sánchez, Antonio Hernando, está incurriendo en actividades más propias más propias de servicios de lobby que de actividades de políticos que han vivido tiempos relevantes para el país.

P.- Para cerrar con lo del Comité Federal del PSOE de hace dos sábados. Una de las frases que más se han repetido es esta que dijo Sánchez: «seguiremos gobernando con o sin concurso, o sea, sin apoyo del Poder Legislativo» ¿Le preocupa esta frase?

R.- No me preocupa porque ella ya está gobernando sin apoyo del Poder Legislativo, está gobernando solo con el apoyo de sus socios y con desprecio a la mitad del Parlamento, ganando las elecciones de temas de dudosa constitucionalidad por dos votos, por un voto. Y si Ábalos se enfada o se pone enfermo uno no sé qué, eso realmente es una vergüenza. A mí esto me recuerda al tardofranquismo, España funcionaba muy bien, no gracias al régimen, sino a pesar del régimen.

España está funcionando muy bien porque la sociedad civil está funcionando muy bien y yo soy optimista como Sánchez, pero no soy optimista porque Sánchez está ahí, sino a pesar de las políticas de Sánchez. No es un problema personal, a pesar de la deriva hacia la democracia iliberal porque la sociedad civil española, las universidades, los empresarios, las organizaciones sociales, muchas ONGs no corruptas.

La sociedad española en general está funcionando y lo único claro, yo pertenezco a mayo del 68 que tenía un eslogan que era prohibido prohibir. El eslogan de estos tiempos, no solo en España, Sánchez no es solo un fenómeno español, estamos teniendo estos problemas empezando por los Estados Unidos. Pero el eslogan que más en boga hasta ahora es prohibido permitir.

P.- También muestra su preocupación por los medios de comunicación ¿Nos hemos acercado, en general como profesión, aunque esto viene de más atrás, demasiado

al poder? ¿Cabe la posibilidad de que nos hayamos confundido a veces con el poder?

R.- El periodismo, la prensa, era el 4.º estamento de la Revolución Francesa. O sea, ha sido institucional porque efectivamente estaba en manos de muy pocos, aunque hay que decir que durante los debates de la Constitución de Cádiz hubo no menos de 50 o 60 periódicos. En Cádiz, no todo eran diarios había unos que eran mensuales, pero Cádiz tenía muy pocos miles de habitantes cuando se estaba allí debatiendo la Constitución de 1812. Entonces, este es un problema mayor, o sea, es un problema de que ha cambiado la demografía y ha cambiado el sistema de comunicarse entre las gentes, el sistema de viajar.

Cuando la pandemia de la gripe española hace un siglo había 1.500 millones de habitantes en el mundo, hoy hay camino de 9000, estamos en 8000 y pico millones. Pero además hay 1.500 millones de turistas que se desplazan rápidamente de un país a otro y a otro y a otro, tantos como habitantes en total de la tierra había hace 100 años. Y las comunicaciones son instantáneas y hay más teléfonos móviles inteligentes que habitantes en el mundo en este momento. Por lo tanto, los medios de comunicación no tienen la importancia instrumental ni institucional que tenían antes y que responden a la democracia representativa.

Entonces todo el sistema de representación política está liquidado y el sistema de formación de opinión pública. De repente

para los americanos es un problema TikTok, ahora X es un problema para los brasileños, Telegram lo es para los franceses. Pero Tik Tok, X y Telegram van a seguir existiendo, por supuesto claro que hay que regularlos. La vida en común necesita regulaciones, Pero las regulaciones en el nuevo sistema, es una cuestión de software más que una cuestión de normas jurídicas.

P.- Pero si los medios de comunicación importamos mucho menos que antes. ¿Por qué sigue habiendo tanto interés político por controlar los medios?

R.- Lo que quieren controlar no son los medios tradicionales, que ya los controlan, lo que quieren controlar son los llamados tabloides digitales. Y tú no puedes controlar los tabloides o no tabloides digitales si no es con medidas coercitivas, los chinos lo han hecho y a pesar de eso, no lo han logrado del todo. Y los iraníes lo han hecho tratando de cerrar la señal, de cerrar tecnológicamente las señales de Google. Ahora los americanos quieren cerrar o cambiar Tik Tok a base de que la versión americana de Tik Tok la compre un norteamericano.

Estamos ante una confusión muy grande en el sistema comunicativo mundial, en el sistema de formación de opinión pública. También pasó con la imprenta. Lo primero que hicieron los gobiernos después de que se inventó la imprenta fue empezar a quemar libros y luego instalar toda clase de

censuras y prácticamente hasta la llegada de la Ilustración, no se puso un orden que respetara de verdad la libertad de iniciativa reservada a unos cuantos.

P.- Antes de irnos, hemos hablado mucho de Sánchez, del Gobierno, del PSOE, pero por hablar de los adversarios políticos ¿Considera que Sánchez se ha beneficiado también de una oposición muy torpe en su labor?

R.- Diré la frase, desde mi punto de vista lúcida, que reproduzco en el prólogo del libro y que dijo en su día el líder del Partido Popular, el señor Feijóo, «España tiene la peor clase política que ha tenido durante la democracia». Y añadió: «Y no excluyo a mi partido de esto».

Opinión

'Mr. Handsome' contra los bulos

«Cuando el mayor diseminador de mentiras denuncia que la democracia está 'asediada' por la desinformación, no hace sino presionar a los medios críticos»



Ilustración de Alejandra Svriz



Manuel Arias Maldonado
@goncharev

Publicado: 18/09/2024

Ya es mala suerte que el anuncio del Plan de Acción por la Democracia presentado ayer por el gobierno de coalición —una coalición en minoría que en esta legislatura apenas ha aprobado en Cortes la ley de amnistía que hizo posible la formación de ese mismo gobierno— haya coincidido con la noticia de que una empleada de Ferraz esté dedicándose, de un tiempo a esta parte, a buscar información comprometedor sobre jueces y periodistas que se toman en serio su trabajo.

Recordemos que este último consiste en fiscalizar la acción del poder público, que no está exento de cumplir la ley, sino todo lo contrario; por añadidura, nuestros gobernantes tienen la obligación de perseguir los intereses generales de la nación atendiendo a criterios racionales y equitativos. Aunque ya entiendo que es fácil olvidarlo cuando quienes nos gobiernan hacen justamente lo contrario; que tantos votantes aplaudan ante semejante desviación de poder, convencidos de que todo vale con tal de que no gobiernen los malos, hace que la situación sea más inquietante que escandalosa.

Así que es natural que el comentarista pueda sentirse desanimado a estas alturas: el discurso político de Pedro Sánchez y su partido se encuentra tan disociado de la realidad objetiva —aquella que dibujan los actos de Pedro Sánchez y su partido— que no puede ni siquiera empezarse a hablar en serio sobre unas propuestas que no persiguen el fin que se declara. Más bien se trata de lo contrario: cuando el mayor diseminador de mentiras políticas que hemos conocido se dedica a denunciar que la democracia se encuentra «asediada» por los bulos y la desinformación, no hace otra cosa que presionar a los medios críticos con la intención de que su relato pase a convertirse en la verdad oficial a la que todos debemos plegarnos.

El resultado es que el lenguaje del buen gobierno se emplea perversamente para reforzar la praxis del mal gobierno. En el

peor de los casos, dado que su partido perdió las últimas elecciones y él no podrá cerrar periódicos como si tal cosa, sus insinuaciones servirán para cementar una base electoral que solo necesita migajas argumentales —no importa si estas contravienen las verdades factuales más elementales— para reiterar su apoyo al líder socialista.

«El problema es que hay todo un partido político centenario dispuesto a acompañarle en su camino hacia el iliberalismo autocrático»

En última instancia, el problema no es que haya un Pedro Sánchez: el problema es que hay todo un partido político centenario dispuesto a acompañarle en su camino hacia el iliberalismo autocrático y una masa de ciudadanos que lo hacen posible con su voto y su apoyo en las encuestas. Muchos de ellos, inocentes a su manera, solo se adhieren a las siglas a las que siempre se han adherido; otros, más inteligentes o avisados, saben lo que hacen. Y aun los hay que, haciendo uso de su voz pública, dan legitimidad intelectual a este proceso de degeneración institucional y política; puede ser incluso que, sentimentales en un sentido muy preciso, también ellos crean lo que dice el Gobierno. Muchos se adhieren así de manera implícita al lema oficioso del militante: lo que haga falta, pase lo que pase.

De manera que ahora pasaremos unos días discutiendo los detalles del famoso plan de regeneración, aunque realmente ha llegado el momento de preguntarse si merece la pena hacerlo; si tiene sentido entrar a debatir sobre el tenor literal de lo que dice un señor que lleva seis años mintiendo: uno que está dispuesto a empobrecer a media España con tal que ganarse el apoyo de los partidos separatistas y cuyo partido busca trapos sucios de jueces y periodistas. Tal vez deberíamos limitarnos a recordar estos hechos elementales, sin contribuir a la farsa que crea un discurso hipócrita y mendaz destinado a confundir al público democrático.

Opinión

Vísteme despacio

«La autocracia no se combate con oposición parlamentaria, sino con lucha civil»



Ilustración de Alejandra Svriz



Félix de Azúa

Publicado: 14/09/2024

Poco a poco va cristalizando el programa socialista hacia la autocracia. Van despacio porque no tenemos frontera con el Caribe, sino con Europa, y eso les obliga a ir paso a paso, con cautela. Pero van cumpliendo sus objetivos, que no son otros que ir aproximándose a una dictadura similar a la de Maduro, pero a la europea, una especie de franquismo puesto al día.

Para ser un socialista español y obrero del siglo XXI es necesario anular al poder judicial, como ha hecho el autócrata mejicano; saltarse todas las normas parlamentarias, incluido un desprecio manifiesto del Parlamento en sí; poner

hombres de paja en todas las instituciones estatales que fueron creadas para controlar al ejecutivo; desmembrar el conjunto de la nación favoreciendo a los separatistas de las provincias catalanas, vascas y navarras; consecuentemente, defender a los más ricos para que se lleven el dinero de los más pobres.

Podría seguir con el ideario socialista, pero creo que está claro el carácter cada día más autoritario, corrupto y destructivo del partido. Todo lo cual requiere, como con Franco, un caudillo, es decir, alguien que maneje a su antojo todos los registros económicos, administrativos y propagandísticos, así como la completa sumisión de algunos ministros muy particulares, como el de Interior o el de Hacienda, que dificulten hasta la parálisis cualquier movimiento molesto que pueda surgir, así, últimamente, la inmigración ilegal o la criminalidad en Madrid, a la que se deja crecer.

«Como en tiempos de la Revolución Francesa, basta cortarle la cabeza al monarca absoluto para que todo se precipite en el caos, y luego a esperar la restauración»

El programa de reconstrucción del franquismo por parte de los socialistas se va cumpliendo, pero dado que todo depende de una sola voluntad (la del Jefe, también llamado «el puto amo» por uno de sus

empleados más patéticos), tiene la fragilidad de todo aquello que se apoya en un solo punto. Como en tiempos de la Revolución Francesa, basta cortarle la cabeza al monarca absoluto para que todo se precipite en el caos, y luego a esperar la restauración.

No estoy sugiriendo que se atente físicamente contra la cabeza del neofranquismo, sino más bien que las fuerzas de oposición se percaten de que no están en una lucha democrática por el poder, sino en otra muy distinta contra un autócrata, seguramente tan mentalmente inconsistente como Maduro, que requiere una gran decisión y mucha más energía que las mostradas hasta el momento.

La democracia es una técnica de gobierno que requiere cierta inteligencia y bastante formación intelectual por parte de sus defensores. Debe entenderse, por ejemplo, que la división de poderes es una construcción artificial, pero imprescindible para que ninguno de los tres predomine sobre los otros dos. Este es un principio un tanto abstracto que cuesta de entender por parte de las gentes de temperamento simple y pasión predominante, las cuales tienden a ver en la justicia o en el Parlamento tan sólo un obstáculo para sus ambiciones autocráticas y no una fortaleza contra la arbitrariedad.

Ciertamente el nuestro es el país más ignorante y desinformado de Europa, un nivel miserable alcanzado gracias a la colaboración de los empleados del

gobierno, los cuales buscan que las nuevas generaciones sean aún más ignorantes y desprovistas de armas críticas que las anteriores. Es una situación realmente peligrosa y mucho más amenazadora que la de Hungría, por ejemplo.

Cuando algunos preguntan qué puede hacerse para acabar con la barbarie socialista sólo hay una respuesta: los demócratas deben recurrir a las armas que siempre se han usado contra la tiranía y que recordamos de los años franquistas: manifestaciones, huelgas, boicot comercial a las firmas que colaboran con el dictador, información intensiva sobre las mentiras y estafas del Régimen, desobediencia a las instituciones colonizadas por el caudillo hasta llegar a la resistencia fiscal, en fin, todas las estrategias de desgaste que ya usamos en el siglo XX y que constituyen algo así como un Manual de la resistencia.

Dicho en plata: a la autocracia no se la combate con la oposición parlamentaria, sino con la lucha civil. Siempre dentro de la ley, todo bien planificado, y lo antes posible. Como dice el refrán, «vísteme despacio, que tengo prisa».

Opinión

La lección venezolana

«La gente dijo ‘¡Maduro no y mil veces no!’, pero lo dijo claro y fuerte para no tener que coger armas y lanzarse por la vía de la sangre»



Ilustración de Alejandra Svriz



Fernando Savater

@Savater

🕒 Publicado: 15/09/2024

El pasado martes, en el Congreso, tuvo lugar un acontecimiento singular que gracias a la sensacional ayuda de internet podemos en nuestras casas volver a evocar tantas veces como queramos. Fue el discurso de la diputada Cayetana Álvarez de Toledo en el debate sobre el reconocimiento de Edmundo González Urrutia como ganador de las elecciones presidenciales venezolanas y, por tanto, como legítimo nuevo presidente del país. No solo constituyó una excelente demostración de oratoria parlamentaria, de las que se oyen muy pocas en nuestra cámara, en apoyo de una

causa políticamente justa, sino también y yo diría que sobre todo fue una auténtica lección acerca de en que consiste la democracia hoy y quienes son sus enemigos. La próxima vez, seguramente pronto, en que alguien vuelva a decirnos (repitiendo lo que ha oído) que está muy preocupado o preocupada por la amenaza que representa el crecimiento de la ultraderecha para nuestro sistema de libertades, podríamos hacerle ver si tiene paciencia el discurso de Cayetana sobre las diez razones para reconocer oficialmente la victoria del candidato González Urrutia. Y después, si insiste en lo de la ultraderecha y somos algo malhablados, podemos tranquilamente llamarle gilipollas. Por cierto, es relevante destacar que tampoco la chusma izquierdista que llama «ultraderechistas» a González Urrutia o a María Corina Machado niega que hayan ganado los comicios. Lo que dan por hecho es que, aunque hayan ganado, dada su ideología, no tienen derecho a ganar. Me recuerdan aquel genial chiste de Mingote en el que una beata comentaba preocupada las novedades del Concilio Vaticano II a un señor de aspecto tenebroso que la tranquilizaba: «No se preocupe, señora. Al Cielo, lo que se dice al Cielo, vamos a ir los de siempre».

«Movilizados por una líder valiente, carismática y sobre todo sensata, se alzaron y rechazaron con sus votos al grotesco aspirante a dictador que otra vez pretendía escamotear sus voluntades y ponerlas a su servicio»

En su intervención, Cayetana señala la importancia del respeto a la verdad como fundamento del funcionamiento democrático. Las elecciones, que tienen un procedimiento frecuentemente engorroso y siempre susceptible de fallos, no son una molestia caprichosa que se acepta por el respeto burgués a las formas (la democracia formal que tanto oímos denostar en nuestra juventud, cuando nos rodeaban «revolucionarios» que hoy ocupan carteras ministeriales y se sientan en consejos de administración) sino por algo mucho más grave: para impedir la guerra civil. Cuando la situación política de un país adquiere aspectos inquietantes, los bienintencionados o hipócritas (nunca logro distinguirlos bien) recomiendan «diálogo», la panacea de los autócratas que quieren que les dejen seguir siéndolo. Y para que el diálogo no sea simple parloteo que a nada conduce ni nada resuelve, es preciso desembocar en unas elecciones lo más limpias que sea posible. A eso se vio empujado por las circunstancias internacionales el autócrata Maduro, no sin poner todas las trabas y falsificaciones imaginables. Debió de pensar que, como en anteriores ocasiones, la mayoría de los venezolanos se le entregarían, para no enfrentarse a lo que parecía irremediable. Pues esta vez no fue así: movilizados por una líder valiente, carismática y sobre todo sensata, se alzaron y rechazaron con sus votos al grotesco aspirante a dictador que otra vez pretendía escamotear sus voluntades y ponerlas a su servicio. La gente dijo «¡Maduro no y mil veces no!», pero lo

dijo claro y fuerte para no tener que coger armas y lanzarse por la vía de la sangre. Los resabiados cautelosos que desde fuera apoyaron a Maduro mientras duró (y a su petróleo y su narcotráfico) aconsejan prudencia (es decir, negación) antes de aceptar el evidente y abrumador resultado electoral. Los países europeos que están minando, quizá definitivamente, la esperanza y la confianza en Europa aconsejan no precipitarse en reconocer presidente a González Urrutia, para no cometer el «error» que hicieron con Guaidó. Como si el error no hubiese sido retroceder a las primeras de cambio en el apoyo a Guaidó, como si la situación de Guaidó y la del elegido González Urrutia fuese la misma.

¿Y el ejemplo? En un continente que ha padecido y sigue padeciendo terrorismo guerrillero, falsear tranquilamente unas elecciones y que eso no despierte escándalo y sanciones internacionales es la peor lección que puede darse. Después de eso, ¿cómo vamos a pedir a nadie que renuncie a la violencia y se someta a las normas democráticas? Actuar internacionalmente contra el dictador Maduro es algo que debe hacerse por nuestro propio interés y no solo por el de los maltratados venezolanos. Es una tarea que por razones históricas y culturales debería encabezar España en Europa, aunque a la vista del desapego con el que Sánchez recibió a González Urrutia en la Moncloa, nuestro gobierno no está por la labor. Claro, para Sánchez, los procedimientos autoritarios de Maduro no

son un mal ejemplo, sino más bien un modelo a seguir. Y de Podemos, Sumar y demás escoria política para que hablar. ¡Cómo van a combatir en Venezuela lo que precisamente quieren ellos para España!

El día de los comicios me puso un WhatsApp desde Caracas una muy querida amiga, para decirme que ella y su madre ya estaban vestidas y arregladas para ir a votar. Por la hora en que me mandó el mensaje, lleno de sano optimismo, calculé que aún faltaban un par de horas para que abrieran los colegios electorales. Me emocionó imaginarlas, guapas y formales, dispuestas a cumplir su deber democrático, esperando el momento de iniciar su liberación política. Que, ay, aún no ha llegado.

Ánimo, amigas, os mando un beso de corazón,
Fernando Savater.

Opinión

Draghi nos anima a reincidir

«El informe Draghi defiende aumentar el intervencionismo de la economía con la increíble excusa de que esta vez lo haremos bien»



Ilustración elaborada con IA. | Benito Arruñada



Benito Arruñada
[@BenitoArrunada](#)

🕒 Publicado: 15/09/2024

Mario Draghi es el principal bombero de la Unión Europea. Como presidente del BCE (2011-2019), inició en 2012 la compra masiva de deuda de países que, como España, estaban al borde de suspender pagos. Como primer ministro de Italia (2021-2022), dirigió el país durante la pandemia y promovió el programa Next Generation EU (NGEU) que iba a modernizar la economía.

Con estas credenciales, no por desafortunado es menos lógico que la Comisión Europea saliente le encargase liderar el informe sobre El futuro de la competitividad europea, publicado esta semana, en el que diagnostica nuestros problemas estructurales y propone un costoso plan de endeudamiento e inversión para volver a una senda de crecimiento.

Como la UE está rezagada frente a China y Estados Unidos, para no seguir perdiendo competitividad, Draghi propone aumentar en casi cinco puntos de PIB la inversión anual hasta 2030. La cifra es gigantesca, pues elevaría el peso de la inversión del 22 al 27%, con un volumen cada año entre 750 y 800 mil millones de euros, cercano a los 807 mil millones que prevé gastar el programa NGEU en total.

También es igual de lógico y desafortunado que el informe sea continuista. Y ello por mucho que presuma de radical, al alertarnos del declive y prevenirnos contra los riesgos inherentes a que, desde el sector público, se elijan sectores favoritos, o a que las políticas proteccionistas sean capturadas por intereses espurios. En el fondo, es continuista porque esa inversión estaría dirigida por Bruselas y los Estados miembros, con una coordinación que el informe apenas se limita a suponer alcanzable. Semejante «abrelatas» —el amigo favorito de todo planificador— no le salva del continuismo.

Sucede igual cuando hace protagonista a un sector privado que actuaría, en realidad, como comparsa, empujado por supuestas reducciones en el coste de capital que, dado su carácter imaginario, el propio informe cree que habrían de lograrse mediante incentivos fiscales. Gran novedad. Parecida a lo que en la España de los años 1960 constituían los «circuitos privilegiados de financiación», que llegaron a canalizar el 45% del crédito. La nueva semántica no disimula la vetustez de la propuesta.

El informe contiene, pues, pocas novedades. Si adoptásemos sus propuestas, no hay garantía alguna de éxito. Por el contrario, sucedería lo mismo que con las dos grandes contribuciones previas de Draghi: serían saludados con entusiasmo por los miopes que sólo ven el corto plazo y los ineficientes que ansían que el Estado les proteja de la competencia. Todo para que al poco tiempo resulte dolorosamente obvio que, en realidad, esas políticas sólo han conseguido ahondar el pozo en el que estamos metidos.

En cuanto al método, por último, es lamentable que el informe no asuma los fracasos del pasado. Como el del reciente plan NGEU, de hace sólo cuatro años y cuyo coste el plan Draghi multiplicaría por cinco. El informe lo valora como un buen precedente... para emitir deuda conjunta a nivel europeo (deuda que, por cierto, empezaremos a devolver en 2028 a razón de 30 mil millones anuales). Pero apenas lo critica por algo más que por su complejidad burocrática y la falta de coordinación entre

los Estados miembros. La clave, antes de reincidir cinco veces, es que, amén de lo discutible de muchos de los gastos ligados al NGEU, muchos países ni siquiera han iniciado las reformas estructurales que quizá hubieran permitido aprovechar algunos de ellos. Y nada indica que las recomendaciones del plan Draghi tuvieran mejor suerte: ni los sectores y proyectos se elegirían bien ni es de esperar que fueran acometidas las reformas más dolorosas, o las que alteren la distribución del poder, como las desregulaciones o incluso las de centralización que utiliza como comodines coordinadores.

«Las tres áreas críticas que el informe Draghi identifica para reactivar el crecimiento económico en Europa suscitan dudas sustanciales»

Por ese motivo, con base en la experiencia, en caso de abordar una política industrial de esta dimensión y con este grado de activismo (por contraposición a la dirigida a reducir impuestos y cargas regulatorias a todas las empresas), como mínimo, lo prudente sería invertir la secuencia de acciones, de modo que no empezásemos a gastar hasta que los Estados no hubieran aplicado las reformas. La condicionalidad debería ser previa, no simultánea. Ciertamente que, por desgracia, ya ni esa secuencia invertida asegura nada, pues la condicionalidad habría de ser también efectiva y no hay ninguna garantía de que las instituciones actuales de Europa lo

consigan. De hecho, tenemos en España pruebas sobradas de lo contrario, pues en los últimos años los políticos de la Comisión han desautorizado a sus técnicos para dar por buenas reformas decorativas, como la evaluación de políticas públicas; o reformas que incluso contrariaban las condiciones pactadas en el NGEU, como la contrarreforma laboral y la subida de las pensiones. Pero, al menos, señalaría cierta sinceridad en cuanto al propósito de enmienda.

También es lamentable que el informe preste escasa atención a qué países europeos han crecido más y cómo lo han logrado. En vez de aprender de la realidad, parece que los autores se creen capaces de entender el mundo desde sus torres de marfil, lo que los lleva a identificar tres áreas críticas para reactivar el crecimiento económico en Europa: innovación, descarbonización y seguridad. Las tres suscitan dudas sustanciales que dejaré para otra ocasión. Baste señalar hoy que, en el fondo, estamos ante una manifestación más de arcaico despotismo ilustrado, visible tanto en su génesis como en la debilidad de los mecanismos de control político que tendría esa exhaustiva planificación centralizada que con tanto entusiasmo defienden.

En resumen: algunos estarán tentados a considerar útil que Draghi haya hecho sonar la alarma del declive europeo. No lo será si, como es probable, sólo sirve para reincidir en los errores del pasado.

Opinión

Divide y vencerás

«Cuesta encontrar un país con más elementos en común que España, pero la estrategia de división diseñada por Sánchez funciona»



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. | Ilustración: Alejandra Svriz



Antonio Caño

[@Antonio_Cano](#)

🕒 Publicado: 16/09/2024

Un par de episodios en los últimos días han dejado en evidencia de forma extrema y algo ridícula lo que ha venido siendo desde el primer día la principal estrategia política del Gobierno de Pedro Sánchez: dividir a los españoles. Uno ha sido esa catalogación de la bicicleta como un instrumento identitario de los progresistas, con la advertencia añadida de que quien tenga alguna objeción con ese vehículo queda convertido en un reaccionario. El otro es la conversión de la natural y vieja guerra de audiencias televisivas en una clara línea divisoria entre

progres y fachas. Los datos, obviamente, se han encargado de demostrar la falsedad de ambos propósitos, puesto que ni la historia de la bicicleta como transporte urbano está vinculada a los gobiernos de izquierdas ni los principales protagonistas de la lógica competencia en el prime time aceptan el encasillamiento que buscan los guerracivilistas. Pero eso da igual, porque la frontera ya está trazada y las tropas sanchistas ya saben, por tanto, de qué lado situarse.

Esto ha sido así desde el principio de este supuesto Gobierno progresista y en asuntos de mucha más trascendencia. Se ha establecido una manera progre de encarar la emigración, la política exterior y, por supuesto, los pactos políticos, lo que, automáticamente, produce la adhesión inquebrantable de quienes pretenden estar en el lado correcto y deja automáticamente situado en el bando del facherío a cualquier voz discrepante. Se ha llegado al punto tan absurdo de que toda la derecha española es digna de sospecha como heredera del franquismo y, como consecuencia, descartada para cualquier acuerdo, excepto la derecha española en Cataluña, que merece todo el respeto. De hecho, el catecismo progresista determina que en Cataluña no hay derecha; ni Podemos ni Sumar la ven, y mira que ambos son meticulosos en la detección de síntomas de alerta sobre la amenaza conservadora.

Convencido de su incapacidad para ganar elecciones -la historia reciente le ha dado múltiples oportunidades de comprobar

hasta qué punto está en lo cierto-, Sánchez renunció desde que alcanzó el poder a convencer a la otra mitad del país de la bondad de sus propuestas políticas. En lugar de eso, se ha dedicado a convencer a la mitad que lo apoya de lo peligrosa que es la otra parte y de lo necesario que es impedirle el acceso al Ejecutivo a cualquier precio, aunque haya que tragar sapos un día sí y otro también. El sueño de Sánchez es lo que Santos Juliá llamaba «la integración negativa», que en política equivale a la estrategia diseñada para que el partido rival, aunque se le permita competir en elecciones y gozar de libertad de acción, no pueda jamás alcanzar el gobierno.

«Los casos de López Obrador y Trump prueban que la estrategia divisoria es útil para ganar el poder y, sobre todo, para conservarlo»

No es algo, por supuesto, inventado por Sánchez o en España. Tenemos un caso muy reciente y muy exitoso que es México, donde después de varios años de alternancia y democracia convencional, el presidente Andrés Manuel López Obrador ha conseguido, sin tocar una línea de la Constitución -aunque saltándosela a la torera-, elegir a su sucesora e implantar un régimen que le garantiza el poder por mucho tiempo y casi con total impunidad. Lo ha conseguido de la misma forma: reclutando adeptos para su causa -en su caso, la lucha contra la pobreza- y declarando la guerra a los ricos y la derecha

burguesa que tratan de impedir ese noble objetivo. Donald Trump es otro excelente ejemplo de esta política de división, lo que le permite hoy en día, después de decenas de delitos probados y pruebas abundantes de su enajenación mental, aspirar con posibilidades a convertirse de nuevo en presidente de Estados Unidos.

Ambos casos y otros repartidos por todo el mundo prueban que la estrategia divisoria es útil para ganar el poder y, sobre todo, para conservarlo. Algunos se extrañan de que Sánchez se mantenga en las encuestas en cifras que le permitirían continuar en el Palacio de la Moncloa si los españoles volvieran a las urnas. No es tan difícil entenderlo. Pregunten a alguno de los que votan por él y, probablemente, les dirá que, aunque les disgusta un concierto económico para Cataluña, es mucho peor la canción soez y machista que entonó un alcalde del PP en las fiestas de su pueblo. No existen dos Españas, claro que no; cuesta trabajo encontrar en el mundo un país con más elementos en común. Pero el truco ha funcionado antes y Sánchez confía en que siga funcionando.

Opinión

La charca española

«El Gobierno está más centrado en promocionar el programa de Broncano que en sentirse interpelado por el 'caso Jesica'»



Ilustración de Alejandra Svriz



Ricardo Dudda
@rdudda

🕒 Publicado: 14/09/2024

El debate público español no es nunca muy elevado. Pero hay ocasiones en que es especialmente embrutecedor. Al principio de la semana, el exministro de Fomento José Luis Ábalos acudió al programa de Alsina en Onda Cero para dar explicaciones sobre el caso Jesica que ha desvelado este periódico: el político socialista enchufó a su presunta amante en una empresa pública dependiente de su ministerio, acudió con ella a viajes oficiales, y ella le cobraba una media de 1.500 euros por visita. Es difícil no hacer la asociación que todos pensamos.

En el programa de Alsina, Ábalos explicó que esos pagos nunca fueron públicos, sino de su propio bolsillo. E intentó decir, pero no fue muy claro, que la filtración del email con los pagos que exigía Jesica era un fake, o algo así: aparentemente el email lo envió el propio Ábalos a su propia cuenta para que alguien lo pillara y lo filtrara. «Era una trampa para pillar a una persona y por circunstancias de la vida ahora se está utilizando de esta manera». Es un Kim Philby de Mortadelo y Filemón. Como era de esperar, el Gobierno no se ha sentido interpelado: pasó de estar en el núcleo duro del Gobierno al más puro ostracismo, y nos quieren hacer creer que las responsabilidades de esto son exclusivamente suyas.

El Gobierno está más centrado en promocionar el estreno del programa de David Broncano, La revuelta, que se ha estrenado en TVE con el mismo contenido para millennials de treinta años que dicen «bro», les gustan las hamburguesas con tarta de queso y Dalsy (existen) y todavía les hace mucha gracia el meme de perrosanche. Es el equivalente masculino al «tiaxulismo» de PSOE-Sumar. Para el Gobierno y sus terminales mediáticas (su sintonía con este tema ha sido perfecta), Broncano llega para dar un soplo de aire fresco a TVE, pero sobre todo para competir contra Pablo Motos en Antena 3. Esta semana la España progresista (bueno, la oficialista, la que considera que no se puede tener una ideología sin partido) ha seguido la batalla de las audiencias como si fueran las

encuestas de las elecciones estadounidenses. Como en estas batallas gramscianas elevadísimas es imprescindible tomar partido, algunos han defendido el programa de Broncano como si fuera alta cultura (Jordi Évole: «Indultos, amnistía... Y ahora nos llena el prime time de antropólogos y escritores. Menuda España nos está dejando el sanchismo») y otros simplemente lo han visto como el gran ariete contra la derecha en la guerra cultural. «¡Pablo Motos está temblando de miedo!», dice el tuitero sobrepolitizado, precario y sin perspectivas de futuro que ha desarrollado una especie de relación parasocial con sus ídolos.

Hay un tuit de hace ya unos años que define muy bien esta cuestión y otras muchas de nuestra época: la politización de lo pop, la manía de los medios de etiquetar ideológicamente/políticamente todo, la idiotización de las redes, el deseo de convertir todo en algo identitario y en algo con lo que debo sentirme o no identificado. En original, dice: «Is [pop star] a feminist? Is Mastercard a queer ally? Is this TV show my friend?». ¿Es esta estrella pop feminista? ¿Es Mastercard un aliado queer? ¿Es este programa de televisión mi amigo?

Opinión

Pedro Sánchez, Goebbels y Marshall McLuhan

«El presidente sitúa a los medios de comunicación críticos como contendientes en una lucha por la democracia de la que él es el único representante»



Ilustración de Alejandra Svriz



José Carlos Rodríguez
@jcamagi

🕒 Publicado: 19/09/2024

Tengo una noticia que darle. España supera al resto de naciones europeas en el índice de miseria. Por si no lo conoce, le adelanto que es un indicador propuesto por Arthur Melvin Okun, y consiste en la suma de las tasas de paro e inflación. Es una forma de apreciar el desempeño económico de una economía.

A cierre de 2023, España sumaba 15,2 puntos, por una media europea de 9,5.

Todos los demás países europeos quedan por debajo de nosotros. La situación relativa de España no ha cambiado recientemente: con los datos de julio, seguimos siendo los primeros (con 14.4 puntos, muy por encima de la media europea de 8,8). Si se hace la cuenta desde 2019 aquí (y el Instituto Juan de Mariana la ha hecho), seguimos siendo los números uno. Sí, tenemos mucha inflación, pero sobre todo seguimos teniendo más paro que cualquier otro país europeo.

Esta noticia nos recuerda, sobre todo, que nuestro país sigue fracasando en materia de empleo, y que Pedro Sánchez, que lleva en la Moncloa desde hace seis años, podría haber hecho algo por mejorar la situación de tantos españoles en paro. En fin, que no es una noticia simpática para el Gobierno. Con todo, creo que los nuevos mandarines, quienes estarán controlando la prensa, la iban a dejar pasar.

Como el alud a la acumulación de nieve, como el terremoto a la energía contenida entre placas tectónicas, la censura llega a España como consecuencia ineludible de tener un Gobierno sumido en la corrupción desde su misma cúspide. Pedro Sánchez siempre ha visto a la prensa crítica con ojos de Trump. Pero sólo se ha convertido en Nicolás Maduro desde que unos pocos periódicos, y THE OBJECTIVE de forma destacada, han empezado a mostrar los presuntos actos de tráfico de influencias, malversación de fondos públicos, o nepotismo protagonizados por su círculo más íntimo.

Entonces empezó a hablar, desde el órgano oficial del sanchismo, que es el diario El País, de la «máquina del fango». Poco antes, sus socios habían introducido en la nube de palabras del debate político el término lawfare. Pedro Sánchez ha situado a jueces y periodistas, a periodistas y jueces, el centro de su diana.

«El Gobierno que más ha hecho por socavar la democracia aprueba medidas de regeneración cuyo objeto es señalar a la prensa»

Es común acordarse de George Orwell en un momento así. Este miércoles Juan Luis Cebrián, en la presentación de Álvaro Nieto durante el desayuno del Foro de la Nueva Comunicación, citó oportunamente 1984. También lo hizo el propio director de TO. Pero aún más oportuno es señalar a uno de los ideólogos más influyentes del último siglo: Joseph Goebbels. Sus 11 principios de la propaganda siguen demostrando su eficacia, y están clavados en los despachos de todos los gobiernos con una desafortunada voluntad de poder, como es el caso del de Pedro Sánchez. El principio de la simplificación, indispensable para tratar a los votantes del PSOE, lo lleva marcado a fuego. La exageración, la vulgarización, la orquestación gracias a sus numerosos apoyos mediáticos... todo le va bien. El de la transfusión, con el que vuelca la mitología del franquismo sobre el centro y la derecha en España.

Pero por encima de todos está el principio de la transposición: trasladar las acusaciones que sufres a otro actor u otro sector social. Así, el Gobierno que más ha hecho por socavar la Constitución, las instituciones, la convivencia y la democracia, aprueba un conjunto de medidas de regeneración democrática cuyo objeto es señalar a la prensa, a la prensa que de verdad se cree su oficio, como una amenaza al sistema democrático.

Aunque el objeto de esta acción política, que quiere ser legislativa, somos los periodistas, Sánchez et al han introducido otras medidas para revestirla, sí, de regeneración política. Pero, ¿cuál es la relevancia de que se apruebe el Ejecutivo más opaco de la historia reciente apruebe el quinto plan de Gobierno abierto? ¿Qué nos dice a nosotros que Sánchez haga obligatorio el debate sobre el estado de la nación, si él sólo ha convocado uno en seis años? ¿Qué nos puede decir el líder de un grupo de interés sobre otros grupos de interés y su comportamiento? ¿Qué puede añadir la obligatoriedad de que las encuestas ofrezcan su metodología y sus microdatos si el CIS, que está controlado por el propio Sánchez, adapta la cocina de sus encuestas a la estrategia política del Gobierno?

«Quiere otorgar y, en consecuencia, denegar, el estatuto de medio de comunicación a determinadas empresas»

No. Lo relevante son los medios, y en particular los que se atreven a hablar, con apoyo documental, de la corrupción en torno a Sánchez. Quiere otorgar y, en consecuencia, denegar, el estatuto de medio de comunicación a determinadas empresas. Ello supondría un ataque a la libertad de empresa y a la libertad de expresión. Quiere limitar la publicidad que otorgan las comunidades autónomas a los medios de comunicación hoy que el Partido Popular tiene más poder regional que nunca. No renuncia a que el Gobierno sea el primer anunciante de España, ni está dispuesto a compartir los datos sobre a qué medios otorga sus cuantiosos fondos. Según dijo este miércoles Álvaro Nieto, THE OBJECTIVE no es uno de ellos.

No está claro que Sánchez pueda convertir su plan en una o varias reformas legales. Pero eso no quiere decir que el plan no tenga ya efectos reales. Pedro Sánchez sitúa a los medios de comunicación, y en particular a los críticos, como contendientes en una lucha por la democracia de la que él es el único representante. No nombra a este periódico ni a ninguno otro. Ni lo va a hacer. Lo que busca es una descalificación generalizada, que inmune a sus fieles frente a cualquier revelación periodística sobre su familia y sus amigos. Los medios son el mensaje, por parafrasear a Marshall McLuhan.

Opinión

Gays de derechas y otras minorías discriminadas

«El colectivismo LGTB es una forma de comunitarismo que anula a la persona y la convierte en una mera categoría sexual, además de promover guetos identitarios»



Anillo de matrimonio. | Unsplash



Hugo Pérez Ayán

Publicado: 16/09/2024

El pasado 7 de septiembre se celebraba en Valencia una boda entre dos hombres que, arropados por su familia, contrajeron felizmente matrimonio. ¡Enhorabuena a la pareja! Lo que no imaginaban estos dos jóvenes es que sus nupcias serían objeto de ataques furibundos, de odio e incluso de proclamas tan virulentas como «me dan asco y me parece bien que se les agreda», todo ello a través de redes sociales. ¿Quién

podría vomitar tantísima bilis contra una pareja gay en pleno siglo XXI en España? ¿Curas ultracatólicos? ¿Representantes de la extrema derecha? No, eran diversos perfiles de activistas, deportistas o simples ciudadanos de a pie vinculados a la izquierda, porque el crimen de Juan Carlos Caballero y Javier Zamora no es ser homosexuales, sino gays de derechas.

Fue la propia Maria José Catalá, alcaldesa de Valencia, quien ofició la boda de su compañero de partido, pues Caballero es portavoz del PP en el consistorio del Cap i Casal. Le acompañaba toda la plana mayor de los populares valencianos, presidente de la Generalidad incluido, e incluso Màxim Huerta, breve exministro de aquel Gobierno Bonito de Pedro Sánchez. Una celebración muy institucional y más aún elegante, lo cual al parecer es alienante para cualquier homosexual. Casarse con chaqué es, según decía alguno, «ceñirse a los estereotipos y cánones impuestos por la parte conservadora de la sociedad».

La cita es de Damian López, miembro del Comité Nacional de la federación valenciana del PSOE y asesor de la delegada del Gobierno en la Comunidad Valenciana. El también activista LGTB y taekwondista dejó en X (antes Twitter) una larga reflexión en la que expresaba su miedo a que «muchos gays compren ese discurso tan vacío y tan peligroso de pensar que pueden ser como ellos, porque en primer lugar no somos como ellos y ellos jamás permitirían que seamos como ellos». «Ellos»,

refiriéndose a las personas heterosexuales. Este es el discurso maniqueo, divisionista y profundamente victimista que desde hace un tiempo promueve la izquierda, según el cual los gays, las lesbianas, los bisexuales, las personas trans... son víctimas sistemáticas, miembros de un colectivo distinto al resto de la ciudadanía «cishetero».

«No hay nada menos empoderante que decirle a alguien que haga lo que haga siempre será una víctima y parte de una minoría oprimida»

Sin duda, siguen existiendo aún a día de hoy situaciones de discriminación y violencia hacia algunas de estas personas por motivo de su orientación o identidad sexual, pero la realidad dista cada vez más de esa imagen catastrofista que ofrece la izquierda. En realidad, no hay nada menos empoderante que decirle a alguien que haga lo que haga siempre será una víctima y siempre será parte de una minoría oprimida. Continuar en el empeño de hacer creer a tantas personas que son obligadamente parte de un colectivo LGTB separado del resto de la población es seguramente la mayor piedra en el zapato a la normalización de la diversidad sexual.

La identidad siempre es individual, nunca colectiva, o solo lo es cuando uno decide libremente identificarse con ella, lo que no deja de ser al fin y al cabo una decisión individual. Alguien que sea homosexual

puede tener mucho más en común con cualquier otra persona heterosexual con la que comparta gustos, aficiones e intereses que con otro homosexual solo por el hecho de serlo. El colectivismo LGTB es en realidad una forma de comunitarismo que anula a la persona y la convierte en una mera categoría sexual.

Muy al contrario, el ideal a alcanzar y al que se acerca mucho la España de hoy es aquel de ciudadanía universal, en el que todos los individuos, iguales en derechos y deberes entre ellos, son igualmente valiosos. No hay un «ellos y nosotros», sino que hay un todos formado por cada uno. El día en el que socialmente se vea la atracción sexual como un rasgo más y no como un elemento identitario excluyente, entonces se habrá logrado ese ideal. No significa eso, como podrían decir algunos, que quien sea gay o lesbiana tiene que adoptar una forma de ser «heteronormativa» o que «cada uno en su casa pueda hacer lo que quiera, pero no en la calle». Simplemente se trata de abandonar un discurso frentista que solo promueve los guetos identitarios.

En cualquier caso hay que atender a otra de las críticas que recibían los nupciales populares: la oposición del PP hace 20 años a la Ley del matrimonio igualitario. Cierto es y es legítimo reconocer que el Partido Popular entonces se equivocó. Aunque defendiesen una unión civil equivalente en muchos aspectos al matrimonio para las parejas homosexuales, su oposición fue en exceso beligerante, desproporcionada e

incluso incendiaria. El recurso de inconstitucionalidad que presentaron y al que se opusieron referentes de sus propias filas como la mismísima Esperanza Aguirre los posicionó como un partido que no se oponía por una mera cuestión terminológica, sino por rechazo a la posibilidad de que dos personas del mismo sexo pudieran contraer matrimonio como cualquier otro ciudadano.

«Los socialistas se creen dueños de los votos de los gays y las lesbianas simplemente por haber hecho lo que debía hacerse»

Hasta aquí los hechos. Ahora, lo que se le reprochaba el otro día a los miembros del PP no era su postura de hace 20 años, isino que hubieran cambiado de parecer! Sí, los que justifican los infinitos «cambios de opinión» —a peor— de Pedro Sánchez le reprochan a los populares que ahora no solo se hayan sumado a la defensa del matrimonio igualitario, sino que lo practiquen. En vez de celebrar tan enorme victoria, señalan e insultan a los gays del PP por «ir contra sus derechos». Al parecer, los homosexuales y bisexuales están obligados a votar para siempre al PSOE, ese partido que de forma graciosa les otorgó el derecho al matrimonio.

Es aquí donde surge otra clave: los socialistas se creen dueños de los votos de los gays y las lesbianas simplemente por haber hecho lo que debía hacerse. Que el PP

no se sumase sin duda fue un error —hoy corregido—, pero eso no implica que se le deba nada al PSOE como no se le debe nada a quien te da lo que es de tu propiedad. Precisamente esto es así porque los derechos son de los individuos por naturaleza, no por carta otorgada, y en cualquier caso lo que se debe exigir es la positivación de dichos derechos por parte del Estado a través de la Constitución y las leyes. Hay que recordar siempre que son los políticos quienes se deben a los ciudadanos y los que deben a los ciudadanos estar donde están, no al revés.

Todo esto es aplicable a muchos otros casos como el de la raza y el sexo o el género. Un pretendido secuestro de los votos bajo la premisa de que «la izquierda defiende sus derechos y la derecha se los quita». No solo es falso, sino que se juzga y se ataca a las personas homosexuales, «de color» o las mujeres que deciden optar por otras opciones políticas o simplemente son ideológicamente liberales, conservadores o democristianos. Por suerte, pese a las resistencias, la ola de personas que como Juan Carlos y Javier viven libremente compatibilizando su sexualidad y su ideología es cada vez más grande.